

Tendencias en Sostenibilidad

en América Latina 2024



Índice

Sobre este trabajo / [Página 3](#)

Introducción / [Página 7](#)

Crisis climática / [Página 11](#)

Transición energética / [Página 25](#)

DD.HH. y Empresas / [Página 37](#)

Camino a un mundo sin plásticos / [Página 44](#)

ESG / [Página 51](#)

Comunicación & Sostenibilidad / [Página 56](#)

Reportes de Sostenibilidad / [Página 63](#)

Gestión & Sostenibilidad / [Página 70](#)

Otras tendencias a seguir / [Página 80](#)

Sobre este trabajo



ComunicarSe lleva 21 años de trabajo periodístico alrededor de la agenda del desarrollo sustentable y su vinculación con el accionar de diversos sectores como la empresa, los gobiernos, la sociedad civil, los organismos internacionales, los sindicatos y la academia. En ese mismo camino, hemos desarrollado diecisiete trabajos de investigación que han abordado un amplio arco temático: comunicación, diversidad, cadena de valor, gestión, etc.

En este tiempo, vimos evolucionar la responsabilidad social, desde aquellos antiguos paradigmas que la ubicaban cerca de la filantropía, hasta nuestros días en los que dentro de un enfoque más integral se lo denomina sostenibilidad.

En ese derrotero, nuestra línea editorial se ha destacado por mantenerse en constante actualización, incorporando todos aquellos temas nuevos que se iban sumando a la conversación en los diversos cambios de época.

¿Cómo hacemos para identificar esos temas?

- Seguimos el día a día de la actualización de casi 200 fuentes globales de información.
- Estamos en estrecho contacto con los avances en las estrategias de sostenibilidad de las empresas y organizaciones más importantes del mundo.
- Recibimos y analizamos cada año papers, investigaciones, artículos y estudios de organizaciones clave.
- Cubrimos de manera presencial algunos de los eventos internacionales más influyentes, como las COP de Cambio Climático.
- Entrevistamos regularmente a importantes referentes del mundo de la sostenibilidad. Este ejercicio de observación, análisis y ponderación le ha dado a nuestro equipo de trabajo periodís-

tico un “olfato” especial para “pescar” los nuevos issues, y anticiparse a los debates que se vienen.

¿Cuándo un tema se convierte en relevante y con impacto sobre el futuro?

- Cuando su presencia en nuestra agenda periodística es recurrente.
- Cuando los actores que inician su impulso tienen una influencia relevante.
- Cuando conecta con demandas sociales y propone soluciones nuevas a problemáticas no resueltas.

En este trabajo presentamos los resultados del ejercicio de intentar anticipar cuáles serán los temas de la agenda de sostenibilidad que impactarán con mayor fuerza en los próximos años e interpelarán a los tomadores de decisión dentro de las organizaciones.

Esperamos que este trabajo aporte a la construcción de un ecosistema empresarial sostenible en América Latina y que ayude a impulsar soluciones innovadoras de cara a los desafíos sociales, ambientales y económicos que nos esperan en los años venideros.

El trabajo se plantea como objetivos:

- 1) Identificar las principales tendencias en materia de sostenibilidad.
- 2) Anticipar potenciales escenarios críticos dentro de la agenda del desarrollo sustentable.
- 3) Brindar a los líderes información estratégica que posibilite orientar la gestión de riesgos potenciales.
- 4) Desarrollar un marco de análisis sobre el futuro de la agenda del desarrollo sostenible .
- 5) Detectar cuáles son los temas de la agenda global que impactarán con más fuerza en el contexto de América Latina.

Imágenes:

Las ilustraciones del presente trabajo han sido generadas usando Adobe Firefly.



Dejamos una
huella **positiva**
en cada paso
que damos
para que todas
las personas
puedan
vivir mejor.

Más de 14 mil hectáreas
naturales protegidas

VIVIR
mejor 

Introducción



El mundo post pandemia parece no encontrar un punto de apoyo donde poder hacer equilibrio. A los coletazos de aquella colosal tragedia sanitaria, se le han sumado la proliferación de conflictos bélicos, la inestabilidad económica, el debilitamiento de la convivencia democrática, la profundización de la pobreza y el ya indisoluble impacto de la crisis climática. Las voces más pesimistas advierten que se podría estar atravesando la víspera de un colapso civilizatorio.

Aun teniendo una mirada más optimista acerca de la marcha del mundo, queda claro que todos estos desajustes están condicionando de manera muy clara las estrategias empresariales de sostenibilidad.

Si tuviéramos que definir hoy las cuatro grandes macro tendencias en materia de sostenibilidad en la empresa tendríamos que hablar de:

- **Crisis climática;** dentro de la cual ubicamos descarbonización, energías renovables y estra-

tegias de adaptación.

- **Derechos humanos.** incluida la agenda de equidad de género, diversidad, inclusión, transición justa y lucha contra la pobreza.

- **Biodiversidad:** si bien está asociada a la crisis climática, en los últimos años la gestión de los impactos económicos de la pérdida de la biodiversidad trabaja sobre una agenda propia.

- **Finanzas sostenibles:** el crecimiento de los volúmenes económicos de inversión, la proliferación de nuevas herramientas y la centralidad en la discusión global se mantienen estables desde hace ya varios años.

De cara a 2024 y tomando como punto de referencia los análisis de nuestros equipos periodísticos durante 2023, un tema que perdió preeminencia en los primeros planos, comienza a ser discutido y en los últimos cuatro años ocupaba un lugar central es el de ESG. El asunto ha quedado atrapado dentro de una discusión

ideológica, sobre todo en Estados Unidos, y eso ha debilitado su prestigio dentro del mundo empresarial y financiero.

El eje de economía circular, por su parte, si bien no ha perdido relevancia, hoy está subordinado a los debates en torno a la problemática del plástico, que el Acuerdo Global que se discute en Naciones Unidas y que se hará público en 2024, mantiene presente en todas las conversaciones relevantes sobre sostenibilidad empresarial.

Este mundo convulsionado pareciera poner en duda la posibilidad de poder asignarle a la sostenibilidad la prioridad que merece. El mundo empresario, como toda la sociedad, corre tras los acontecimientos, tratando de adaptarse a escenarios que cambian de forma acelerada y constante. En los cuales la innovación tecnológica encabezada por la inteligencia artificial, la supervivencia a través de fusiones, adquisiciones y acceso a nuevos mercados se hacen imperativos.

Sin embargo, la necesidad de dar una respuesta a la crisis, los avances regulatorios encabezados por la Unión Europea, la creciente presión de los inversores, y la aún no determinante pero siempre presente influencia de las demandas de ciudadanos, consumidores y trabajadores, mantienen a la sostenibilidad aún en un nivel alto de relevancia.



CONECTADOS POR UN FUTURO MÁS SUSTENTABLE

Desde hace **30 años** somos parte de la vida de millones de personas, acercando energía a hogares, pymes e industrias en más de **360 localidades argentinas**.

A lo largo de todo este tiempo, la gestión sustentable ha sido un eje central de nuestra operación, participando activamente en las comunidades donde estamos presentes, potenciando nuestra cadena de valor y promoviendo la minimización del impacto ambiental en todas las actividades cotidianas.

Nuestro vínculo es cada vez más fuerte. Nos conecta una gran red. **Camuzzi, 30 años conectados.**

Crisis

Climática



La era de la “ebullición global” y la crítica del Papa Francisco a los negacionistas de la crisis climática

Luego de que julio de 2023 marcara records de temperatura comparado con registros históricos, el Secretario General de la ONU, **António Guterres**, anunció que la era del calentamiento global ha llegado a su fin, dando paso a la “**ebullición global**”. Este pronunciamiento, respaldado por el informe de Copernicus, alerta sobre las consecuencias trágicas que ya afectan a comunidades en todo el mundo. A este panorama se suma la llamada de Guterres a la acción urgente, especialmente dirigida a los líderes del G20, para abordar la inaceptable inacción y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

Entre los argumentos Guterres destaca que el cambio climático ya no es una amenaza futura, sino una realidad aterradora que requiere una respuesta acelerada. A pesar de reconocer avances en energías renovables, insiste en la

necesidad de una acción más amplia y rápida. El llamado a la acción se extiende más allá de los gobiernos, incluyendo a empresas, ciudades, regiones e instituciones financieras. Además, Guterres arremete contra simulaciones y engaños, exigiendo acciones concretas y un cambio hacia energías limpias. Señala a las empresas de combustibles fósiles la responsabilidad de planificar transiciones detalladas, mientras las instituciones financieras deben poner fin a sus inversiones en estos combustibles.

Guterres no aboga por la desesperación, sino por la acción determinada. Aunque el panorama sea sombrío, insiste en que aún es posible limitar el aumento de la temperatura global a 1.5°C con determinación y ambición. Destaca la necesidad de medidas de adaptación para proteger a la población de eventos climáticos extremos y hace un llamado a aumentar la inversión global en este sentido.

Por su parte, el **Papa Francisco**, a través de la exhortación apostólica “**Laudate Deum**”, lanzó

una crítica contundente a los negacionistas de la crisis climática donde abordó temas clave como los límites del paradigma tecnocrático, la debilidad de la política internacional y la necesidad de reconfigurar el multilateralismo. Francisco destacó la conexión intrínseca entre el cambio climático y la intervención humana desbocada en la naturaleza, abogando por una reflexión ética sobre el poder y la necesidad de repensar el modelo económico actual.

La exhortación apostólica se produjo ocho años después de “Laudato si”, y critica a quienes pretenden negar la evidencia del cambio climático. Expone que el desafío actual va más allá de salvar el antiguo multilateralismo; porque considera que es necesario reconfigurarlo para abordar los desafíos globales, especialmente el ambiental. Destaca la debilidad de la política internacional y la urgencia de establecer reglas globales eficientes para consolidar el respeto a los derechos humanos y al cuidado de la casa común.

Francisco aborda la ética del poder y la necesidad de repensar su sentido y límites. Critica el paradigma tecnocrático que busca aumentar el poder humano ilimitadamente, sin considerar la finitud de los recursos naturales. Llama a un cambio y a entender que un ambiente sano es producto de la interacción armoniosa entre el ser humano y la naturaleza.

Los escenarios proyectados se desvían de los objetivos trazados

En un momento crítico para el medio ambiente, dos informes presentados por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) plantean que los escenarios proyectados, tanto en términos de emisiones como de producción de combustibles fósiles, se desvían significativamente de los objetivos trazados. Subrayan la necesidad urgente de acciones concretas a nivel global para revertir estas tendencias y cumplir con los compromisos adquiridos

en el Acuerdo de París, antes de que los impactos del cambio climático se vuelvan irreversibles.

El primer documento es el “[Informe sobre la Brecha de Emisiones 2023](#)”, el cual reveló que las emisiones previstas hasta 2030 podrían llevar al mundo hacia un calentamiento global de aproximadamente 3°C por encima de los niveles preindustriales. Este escenario supera ampliamente los objetivos establecidos en el Acuerdo de París, que busca limitar el aumento de la temperatura a 1,5°C o, en última instancia, a 2°C. Las actuales promesas en el marco del acuerdo sitúan al mundo en una trayectoria de aumento de temperatura entre 2,5 y 2,9°C para finales de siglo, subrayando la necesidad de intensificar las acciones climáticas.

Para alcanzar los objetivos del Acuerdo de París, las emisiones previstas hasta 2030 deberían reducirse drásticamente, entre un 28% y un 42%. Este llamado a la acción se traduce en la necesidad de transformaciones significativas hacia un

modo de vida con bajas emisiones de carbono. La transición hacia fuentes de energía renovable se presenta como la clave para frenar el calentamiento global.

Además, los datos indican que el año 2023 ha sido testigo de eventos climáticos extremos, con 86 días registrando temperaturas superiores a 1,5°C por encima de los niveles preindustriales. Septiembre del mismo año se erigió como el mes más cálido registrado, con una temperatura media global de 1,8°C por encima de los niveles preindustriales. Este escenario se alimenta del aumento del 1,2% en las emisiones globales de gases de efecto invernadero entre 2021 y 2022, alcanzando un récord de 57,4 gigatoneladas de dióxido de carbono equivalente (GtCO₂eq).

El segundo documento es el “[Informe sobre la Brecha de Producción 2023](#)”, el cual advierte que a medida que se acerca 2030 los gobiernos planean aumentar la producción de combustibles fósiles en un 110% por encima del nivel requerido para limitar el calentamiento a 1,5°C. Este

plan contradice las promesas de 151 gobiernos de lograr cero emisiones netas. Los mayores productores, como China y Estados Unidos, no han comprometido reducciones significativas en la producción de carbón, petróleo y gas.

El Informe también subraya que este incremento en la producción de combustibles fósiles socava los esfuerzos para alcanzar los objetivos de cero emisiones netas y pone en riesgo el futuro del planeta. La demanda mundial de estos combustibles se estima que alcanzará su punto máximo en esta década, pero los planes actuales prolongarían la producción hasta al menos 2050.

Los impactos a seguir de cerca

El cambio climático es un desafío global que requiere una acción coordinada e inmediata. Desde la amenaza a la consecución de los ODS hasta el riesgo económico en el comercio internacional y el impacto del calor extremo en las ciu-

dades, la evidencia es clara. Diversos informes señalan la necesidad de transformaciones sistémicas y la importancia de la ciencia, la adaptación y la regulación para abordar estos desafíos. Destacamos los siguientes:

- **El impacto en la consecución de los ODS.** Según el informe [“United in Science”](#) coordinado por la Organización Meteorológica Mundial (OMM), el cambio climático está poniendo en peligro casi todos los ODS establecidos en la Agenda 2030. A pesar de que se ha avanzado adecuadamente solo en un 15% de estos objetivos, las consecuencias del cambio climático socavan iniciativas cruciales como la lucha contra el hambre, la erradicación de la pobreza y la mejora de la salud global.

- **El impacto económico en el comercio internacional.** Una [investigación](#) realizada por el Instituto de Cambio Ambiental de la Universidad de Oxford revela que más de 122.000 millones de dólares de actividad económica, de los cuales 81.000 millones corresponden al

comercio internacional, están en riesgo debido a fenómenos climáticos extremos. Este estudio destaca la vulnerabilidad del comercio internacional ante impactos climáticos que afectan los puertos, propagándose a través de cadenas de suministro globales. Se advierte que la adaptación de los puertos al cambio climático es esencial como bien público global, y se insta a la acción regulatoria para mitigar estos riesgos.

- **El impacto del calor extremo en las ciudades.** El calor extremo se ha convertido en el peligro climático más extendido que enfrentan las ciudades del mundo, según [datos recopilados por CDP](#). Más del 80% de las ciudades encuestadas informaron enfrentar peligros climáticos significativos, y el 70% ya experimenta impactos sustanciales. El aumento del calor afecta no solo el bienestar de la población, sino también a sectores clave como la agricultura y la infraestructura. El análisis también revela que grupos vulnerables, como ancianos y hogares de bajos ingresos, son los más afectados. Además, el 70% de las ciudades esperan que estos peligros sean

más intensos en el futuro, mientras que más de la mitad (58%) esperan que aumenten en frecuencia.

Llamado de atención: crece el escepticismo con respecto al impacto humano ante el cambio climático

Los resultados del último [Barómetro de percepción del cambio climático](#) elaborado por Ipsos ha revelado una compleja realidad: la preocupación por el cambio climático persiste, pero se ve eclipsada por otras preocupaciones inmediatas, como la inflación y el aumento del costo de vida. A medida que aumenta el escepticismo sobre el impacto humano y se delega la responsabilidad en entidades gubernamentales y corporativas, la necesidad de un enfoque integral y acciones colectivas se vuelve más urgente que nunca.

Los hallazgos muestran que a pesar de que el 70% de la población global aún manifiesta pre-

ocupación por este fenómeno, hay una disminución constante en la creencia de que el impacto humano es la causa principal. Un 63% de media considera que el cambio climático tiene origen humano, marcando una disminución de 6 puntos en los últimos tres años. En contraste, un 28% cree que el cambio climático es natural y no está vinculado a la actividad humana, registrando un aumento del 5%.

Otro dato relevante es el cambio en la responsabilidad percibida en la lucha contra el cambio climático. La confianza en la acción individual ha disminuido, con las personas depositando cada vez más la responsabilidad en gobiernos y empresas. Este cambio es evidente en la disminución del 7% en la disposición de las personas para asumir la responsabilidad desde 2020. A pesar de que aproximadamente la mitad de la población mundial reconoce la necesidad de cambiar su estilo de vida para reducir la huella ambiental, este compromiso ha disminuido en tres puntos desde 2019.

La cooperación será clave para evitar un colapso ecológico en los próximos 10 años

Según el [último Informe de Riesgos Globales del Foro Económico Mundial](#), la incapacidad para mitigar y adaptarse al cambio climático es la mayor preocupación a largo plazo. Hace un llamado urgente a los países para trabajar en conjunto y evitar “rivalidades por los recursos”.

La crisis del costo de vida aparece como el riesgo más inminente a corto plazo, pero el foco principal debe estar en la capacidad de enfrentar los desafíos ambientales, geopolíticos y socioeconómicos interrelacionados. La “policrisis”, un conjunto de riesgos mundiales conexos, amenaza con desencadenar efectos agravantes y consecuencias imprevisibles si no se aborda de manera efectiva.

Los expertos, que incluyen a más de 1,200 formuladores de políticas y líderes de la industria, advierten que la rivalidad por los recursos, que

abarca alimentos, agua y energía, representa una amenaza crítica.

Estos desafíos generan riesgos que prevalecerán en los próximos dos años, como el riesgo de recesión, el sobreendeudamiento, la crisis continua del costo de vida y la polarización social debido a la desinformación.

A menos que el mundo coopere eficientemente para mitigar y adaptarse al cambio climático, los próximos 10 años serán testigos de un calentamiento global constante y un colapso ecológico. Los desastres naturales, la pérdida de biodiversidad y la degradación ambiental se sitúan entre los principales riesgos, con la pérdida de biodiversidad considerada como uno de los riesgos que se agravarán más rápidamente en la próxima década.

El informe insta a los líderes a tomar medidas colectivas y decididas, equilibrando las perspectivas a corto y largo plazo. Además de acciones urgentes y coordinadas para combatir el

cambio climático, se recomienda la cooperación entre países y la colaboración público-privada para fortalecer la estabilidad financiera, la gobernanza tecnológica, el desarrollo económico y la inversión en investigación, ciencia, educación y salud.

En busca de más inversiones climáticas

Por segundo año consecutivo, los bancos están ganando más dinero concediendo préstamos y suscribiendo ventas de bonos para proyectos relacionados con la ecología que lo que ganan con las empresas de combustibles fósiles.

En conjunto, los bancos han generado unos 2.500 millones de dólares de ingresos procedentes de la financiación centrada en el clima, frente a los 2.200 millones de su trabajo con empresas de petróleo, gas y carbón, según datos recopilados por Bloomberg.

Sin embargo, una proporción tan estre-

cha entre combustibles verdes y fósiles está muy lejos de donde deberíamos estar. Para ello, sin embargo, será necesario un aumento extraordinario de la inversión. Los expertos coinciden en la necesidad de que tanto la inversión en la economía real como la financiación bancaria en fuentes de energía bajas en carbono se cuadrupliquen en esta década en relación con los combustibles fósiles.

Grace Osborne, analista de Bloomberg Intelligence, afirma que la “energía neta cero 2050” representa una oportunidad de inversión estimada en 50 billones de dólares, según cálculos del Foro Económico Mundial. En su opinión, la transición hacia una energía limpia puede abrir “nuevas e importantes fuentes de ingresos”, entre las que se incluyen más comisiones procedentes de la suscripción de bonos verdes y la concesión de préstamos, rendimientos de las inversiones en tecnologías con bajas emisiones de carbono e ingresos procedentes de otros tipos de financiación sostenible.

Este año, BNP Paribas SA, Bank of America Corp. y Credit Agricole SA destacan como los principales suscriptores de bonos verdes, según datos de Bloomberg. En total, hasta 2023 se han suscrito unos 475.000 millones de dólares en bonos y préstamos verdes, frente a los cerca de 450.000 millones del mismo periodo del año anterior.

El Departamento del Tesoro de EE.UU. publicó este año los Principios para la financiación e inversión netas cero. Con el anuncio se busca apoyar la movilización de más capital del sector privado para abordar los impactos físicos y económicos del cambio climático y aprovechar la oportunidad económica histórica que presenta la transición verde. Los Principios voluntarios destacan las mejores prácticas emergentes para las instituciones financieras del sector privado que han asumido compromisos netos cero y promueven la coherencia y credibilidad en los enfoques para implementarlos.

Organizaciones filantrópicas, incluidas Bezos Earth Fund, Bloomberg Philanthropies, Climate Arc, ClimateWorks Foundation, Hewlett Foundation y Sequoia Climate Foundation, anunciaron un compromiso de 340 millones de dólares durante los próximos tres años para apoyar el desarrollo continuo de la investigación, la disponibilidad de datos y los recursos técnicos destinados a ayudar a las instituciones financieras a desarrollar y ejecutar compromisos netos cero sólidos y voluntarios. Esta financiación también apoyará el trabajo para facilitar los esfuerzos de planificación de la transición de los sectores no financieros de la economía.

En España, La Bolsa de Valores (BME) ha anunciado este año el lanzamiento de la familia de índices IBEX® ESG, que promueve las inversiones con un enfoque sostenible. Son dos tipos de índices: el IBEX® ESG, que selecciona a sus componentes de acuerdo a determinados criterios de sostenibilidad y que está ponderado por capitalización ajustada por capital flotante, y el IBEX® ESG Weighted, compuesto por los mis-

mos valores, pero con una ponderación ajustada a su calificación de sostenibilidad (ESG Impact Rating).

En línea con las evaluaciones que se realizan a nivel global, el Banco Central de la República Argentina (BCRA) impulsará un proceso de recopilación de datos pionero en el país que permitirá evaluar las exposiciones y resiliencia del sistema financiero argentino a los riesgos vinculados al cambio climático.

Oportunidades ante el cambio climático: un llamado a la acción empresarial

El cambio climático plantea desafíos ineludibles, pero también abre ventanas de oportunidad para la acción empresarial. Reorientar estrategias, redirigir subsidios y abrazar soluciones basadas en la naturaleza no solo contribuirán a la mitigación del cambio climático, sino que también generarán empleo y promoverán prác-

ticas comerciales responsables. En este momento crítico, las empresas tienen la oportunidad de liderar la transición hacia un futuro sostenible y equitativo. La pregunta no es si deben actuar, sino cómo pueden maximizar su impacto positivo en un mundo que clama por soluciones.

- **El sector Oil & Gas debe dejar de vincular la remuneración o incentivos ejecutivos al crecimiento de los combustibles fósiles.** El [segundo Oil and Gas Benchmark de la World Benchmarking Alliance \(WBA\)](#) señala que las compañías líderes en petróleo y gas han obtenido ganancias récord de \$380 mil millones el año pasado. Sin embargo, estas ganancias no se traducen en inversiones suficientes para alcanzar una economía baja en carbono. Para reducir a la mitad las emisiones del sector, se requieren inversiones de \$600 mil millones para 2030 en soluciones bajas en carbono, una cifra que está lejos de alcanzarse. Además, el informe destaca que solo el 12 % de las emisiones evaluadas han disminuido en el camino para limitar el calentamiento global a 1,5 grados. Las emisiones de

metano, críticas para abordar la crisis climática, también deben reducirse en un 60 % para 2030, pero solo 29 empresas han revelado objetivos concretos para lograrlo. El 80 % de las emisiones del sector provienen de la combustión de productos derivados del petróleo y el gas, subrayando la necesidad imperativa de una transición gradual lejos de los combustibles fósiles. A pesar del panorama desafiante, el informe destaca algunos avances en derechos humanos. El 85 % de las empresas están trabajando para evaluar los riesgos para los derechos humanos, y el 56 % tiene políticas de derechos humanos. Sin embargo, estos avances contrastan fuertemente con la falta de progreso en la descarbonización.

- **Reorientar los subsidios para enfrentar el cambio climático.** Según el informe [“Detox Development: Repurposing Environmentally Harmful Subsidies”](#) del Banco Mundial, los subsidios gubernamentales destinados a disminuir de manera artificial el precio de los combustibles contaminantes, como el petróleo,

el gas y el carbón, que alcanzaron los USD 577 000 millones en 2021, exacerbaban el cambio climático y provocan contaminación atmosférica, inequidad, ineficiencia y aumento de las cargas de la deuda. Reorientar estos subsidios podría liberar, como mínimo, medio billón de dólares para utilizar con propósitos más productivos y sostenibles.

- **Las soluciones basadas en la naturaleza pueden generar 20 millones de nuevos empleos.** Así lo indica el informe [“Decent Work in Nature-based Solutions”](#), elaborado por la OIT, el PNUMA y la UICN. Si bien casi 75 millones de personas están empleadas en soluciones basadas en la naturaleza, la oportunidad de expansión y creación de empleo es considerable, especialmente si se triplica la inversión en estas soluciones para el año 2030. Los riesgos que se mencionan pasan por establecer garantías para que el empleo derivado de soluciones basadas en la naturaleza cumpla con las normas de trabajo decente establecidas por la OIT. Con respecto a la distribución geográfica y sectorial,

la gran mayoría de los empleados en este campo se encuentran en Asia y el Pacífico, así como en países de renta media-baja, a pesar de que la mayor parte del gasto mundial en estas soluciones proviene de países de renta alta. En los países de renta baja y media-baja, el trabajo en soluciones basadas en la naturaleza se centra principalmente en los sectores agrícola y forestal, representando un 98% y 99%, respectivamente. Por otro lado, en los países industrializados, donde la productividad agrícola es alta, el gasto se concentra en la restauración de ecosistemas y la gestión de recursos naturales.

- Las oportunidades para la acción del sector privado que se desprenden del Informe del IPCC. El WBCSD publicó un “[Business Brief](#)” del Sexto Informe de Evaluación (AR6) del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC), donde ofrecen un resumen de los hallazgos y un camino a seguir al identificar oportunidades clave para la acción por parte de las empresas hacia un futuro equitativo, positivo para la naturaleza y cero emisiones netas. Los nueve

impulsores de transformación para el sector privado del Informe de síntesis son: reducir significativamente el uso de combustibles fósiles, ser responsable de los compromisos climáticos, escalar soluciones energéticas bajas en carbono y sin carbono, transformar las cadenas de valor en sectores difíciles de reducir, redirigir las finanzas globales hacia soluciones de mitigación y adaptación, usar soluciones de tecnología climática para limitar el sobregiro, proteger y restaurar ecosistemas, escalar las medidas de adaptación y resiliencia climática, garantizar una transición equitativa, inclusiva y justa.

El éxodo empresarial de las iniciativas climáticas

En 2023, la Net-Zero Insurance Alliance (NZIA) ha experimentado una serie de deserciones significativas, con diez importantes compañías de seguros abandonando la coalición. Entre las aseguradoras que han anunciado su retiro

se encuentran nombres destacados como AXA, Allianz, SCOR, Swiss Re, y Lloyd’s of London. Este éxodo masivo, que representa una quinta parte de los miembros, plantea interrogantes sobre la viabilidad de la coalición, formada en 2021 con el objetivo de comprometer a las aseguradoras a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero a niveles netos cero para 2050.

Una de las razones centrales detrás de estas deserciones se vincula directamente con la creciente presión política en Estados Unidos. Según informes, 23 fiscales generales estadounidenses expresaron su preocupación acerca de la legalidad de los compromisos de la NZIA, alegando posibles violaciones antimonopolio. Este escenario se ha intensificado con acusaciones provenientes de algunos republicanos estadounidenses, quienes han dirigido críticas a instituciones financieras, acusándolas de avanzar en una agenda climática activista.

El éxodo de la NZIA plantea preguntas sobre la credibilidad y eficacia de las coaliciones climá-

ticas en el sector asegurador. Aunque algunas aseguradoras mantienen su compromiso con otras iniciativas de GFANZ, las salidas destacan los desafíos que enfrenta el sector en un entorno político polarizado y en evolución. A medida que la NZIA y otras coaliciones ajustan sus normas para retener a los miembros, el obstáculo a superar radica en equilibrar la ambición climática con la capacidad de las aseguradoras para cumplir con sus compromisos sin enfrentar consecuencias políticas y legales adversas.

Sobre fines de 2023, otra de las iniciativas que tuvo bajas considerables fue Science Based Targets Initiative (SBTi). HSBC, Standard Chartered, Societe Generale, y ABN Amro Bank decidieron abandonarla por cuestiones vinculadas al financiamiento de los combustibles fósiles. Argumentan que deberían poder financiar este tipo de combustibles mientras las economías dependan de ellos.

Recientemente SBTi había anunciado planes para un nuevo estándar que se aplicará especí-

ficamente a instituciones financieras a partir de 2024. Uno de los puntos clave es que exigirá a los bancos y gestores de activos que no financien nuevos proyectos de combustibles fósiles.

La biodiversidad a escena

Las instituciones financieras (IF) no tienen en cuenta las dependencias, los riesgos y las oportunidades relacionados con la naturaleza en su toma de decisiones financieras, según “Nature in Green Finance”, un informe recientemente publicado por CDP.

El informe, que identifica lagunas importantes en la forma en que las instituciones financieras supervisan, implementan, gestionan y miden el impacto relacionado con la naturaleza en comparación con el cambio climático, insta a que la acción debe comenzar primero con el reconocimiento en todo el sistema del vínculo intrínseco entre los impactos sobre el clima y los impactos sobre la naturaleza.

El informe ‘La naturaleza en las finanzas verdes’ se basa en un análisis de la divulgación realizada a través de CDP en 2022 por más de 550 de los bancos, aseguradoras y propietarios de activos más grandes del mundo, lo que representa más de 8 billones de dólares en capitalización de mercado. El informe concluye que, si bien casi el 95% de las estrategias comerciales o la planificación financiera de las IF están ahora influenciadas por el cambio climático, menos de un tercio están influenciadas por cuestiones forestales y la seguridad hídrica.

La economía azul, que incluye actividades relacionadas con los océanos y el agua en general, proporciona alimentos, empleos y una fuente de ingresos para millones de personas en todo el mundo. Se estima que aporta entre US\$3 y US\$6 billones a la economía global y más de US\$407.000 millones al PIB de América Latina.

Como ejemplo de esto, BID Invest y Banco Bolivariano emitieron un bono azul con incentivos vinculados al cumplimiento de objetivos, el pri-

mero de su clase en el mundo. Los bonos azules son un instrumento innovador diseñado para recaudar capital para proyectos destinados a conservar y restaurar el océano y aprovechar el potencial de las industrias marinas sostenibles, como la pesca, la acuicultura y las energías renovables, para generar ingresos al tiempo que promueven esfuerzos de conservación y restauración del ecosistema marino, y se generan actividades sostenibles para las poblaciones vulnerables y las mipyme.

Ecuador sentó un importante precedente para la región cuando este año logró cambiar deuda externa por conservación de la biodiversidad. El país sudamericano completó una conversión de deuda que le permitirá asignar recursos para la conservación marina a largo plazo en las Islas Galápagos. Es la operación de este tipo más grande que se haya hecho hasta ahora en el mundo.

La reciente actualización del año 2023 de las Líneas Directrices de la OCDE para Empresas

Multinacionales sobre Conducta Empresarial Responsable incluye un nuevo segmento destinado a la biodiversidad. Allí se indica que los esfuerzos de las empresas para prevenir o mitigar los impactos negativos sobre la biodiversidad deberían guiarse por la jerarquía de mitigación de la biodiversidad, que recomienda primero tratar de evitar el daño a la biodiversidad, reducirlo o minimizarlo cuando no sea posible evitarlo, y utilizar las compensaciones y la restauración como último recurso para los impactos negativos que no se pueden evitar.

El presidente de Francia, Emmanuel Macron, anunció que su gobierno *“está trabajando en la implementación de créditos de biodiversidad. Estos mecanismos no solo fomentarán prácticas más ecológicas en el sector privado, sino que también recompensarán a aquellos que contribuyan positivamente al medio ambiente”*.

En el próximo año entrará en vigencia la nueva Guía para el establecimiento de objetivos de naturaleza de los Principios para la Banca Res-

ponsable (PRB, por sus siglas en inglés), cuyo objetivo es ayudar a la industria bancaria a alinearse con el Marco Mundial de Biodiversidad (GBF) Kunming-Montreal y abordar la pérdida de naturaleza y biodiversidad. La guía, pionera para la industria, tiene como objetivo integrar consideraciones sobre la naturaleza en las prácticas y procesos centrales de los bancos mientras moviliza recursos financieros para cerrar la brecha financiera anual de 700 mil millones de dólares para la biodiversidad.

El sector seguros también empieza a prestar atención a este tema. En 2022, las pérdidas económicas mundiales provocadas por desastres naturales ascendieron a unos 275.000 millones de dólares, pero solo 125.000 millones de dólares de la pérdida total estaban asegurados. En respuesta a mayores pérdidas esperadas, las compañías de seguros están aumentando las primas de seguro, limitando la cobertura o retirándose por completo de los mercados. Por ejemplo, en Florida, EE.UU., se espera que este año los costos del seguro contra inundaciones

se dupliquen o incluso tripliquen para miles de propietarios de viviendas en zonas propensas a inundaciones. Mientras tanto, en California, después de varias temporadas marcadas por devastadores incendios forestales, al menos tres grandes compañías de seguros dejaron de suscribir nuevas pólizas de seguro de hogar.

Desde Sustainable Fitch esperan que los compromisos de las empresas y los inversores de volverse “positivos para la naturaleza” se presenten cada vez más junto con sus compromisos climáticos netos cero, impulsados por iniciativas de la industria, tendencias regulatorias y acuerdos internacionales, en particular el Marco Global de Biodiversidad Kunming-Montreal acordado en la COP15 el año pasado.

“El número de bonos verdes, sociales y de sostenibilidad emitidos que incluyen la “conservación de la biodiversidad terrestre y acuática” en el uso de sus ingresos aumentó un 54% en 2022. También es probable que gane impulso el compromiso con las empresas en las que se invierte en temas rela-

cionados como la deforestación y el impacto en la biodiversidad”, explican.

Las empresas que actualizan sus estrategias de sostenibilidad, empiezan a poner en un primer plano el tema de la biodiversidad. Tal es el caso de la empresa de cosméticos Natura. *“Para América Latina, la nueva versión de nuestra Visión 2030 propone abordar con audacia algunos de los temas que más impactan a Brasil y a los países hispanos en los que operamos, como la pérdida de biodiversidad y la deforestación, la violación de los derechos humanos pero también temas globales, como la crisis climática”,* sostuvo el presidente de Natura y CEO de Natura &Co América Latina, João Paulo Ferreira.

En lo referente a indicadores que guíen a las organizaciones en este camino, Science Based Targets Network (SBTN), lanzó el estándar global para una acción corporativa ambiciosa y medible sobre la naturaleza, para movilizar a las empresas a tomar medidas integradas en agua dulce, tierra, océano, biodiversidad y clima.

Un grupo inicial de diecisiete empresas globales, seleccionadas por su preparación y aplicabilidad, ya se están preparando para establecer sus primeros objetivos basados en la ciencia para la naturaleza este año. Estas empresas incluyen a AB InBev, Alpro (parte de Danone), Bel, Carrefour, Corbion, GSK, H&M Group, Hindustan Zinc Limited, Holcim Group, Kering, L'OCCITANE Group, LVMH, Nestlé, Neste Corporation, Suntory Holdings Limited, Tesco y UPM. Se llevará a cabo un piloto inicial con este grupo de empresas, con un despliegue completo para todas las empresas a principios de 2024.

Algunos datos a observar en América Latina sobre cambio climático

Aunque hay avances en el compromiso empresarial y algunas legislaciones, la región enfrenta retos significativos en términos de adaptación financiera, legislación integral y aprovechamiento sostenible de sus recursos.

Describimos a continuación algunos de ellos:

- **Compromisos climáticos de las empresas.**

Según el “[SBTi Monitoring Report 2022](#)”, un 87% más de objetivos basados en la ciencia se validaron en 2022 en comparación con años anteriores, representando un hito significativo. Sin embargo, América Latina se encuentra rezagada en este aspecto en comparación con otras partes del mundo, como Europa, Asia y América del Norte.

- **Legislación.** Otro aspecto crucial es la legislación relacionada con el cambio climático en la región. De los 35 países de Latinoamérica y el Caribe que ratificaron el Acuerdo de París, solo siete cuentan con una Ley Marco de Cambio Climático (LMCC). Este hecho destaca la falta de normativas integrales y unificadas en la mayoría de los países. Aunque todos los países han ratificado el acuerdo y presentado metas de reducción de emisiones, la falta de ambición y adecuación a la emergencia climática es evidente. El “[Informe sobre las Leyes Marco de Cambio](#)

[Climático en América Latina](#)” resalta la necesidad de un trabajo continuo para promover y actualizar legislaciones en toda la región.

- **Adaptación Financiera.** Según el informe “[Cómo los bancos de América Latina y el Caribe se adaptan al cambio climático](#)”, a pesar del aumento en el financiamiento climático, la financiación en la región para la adaptación sigue siendo insuficiente. El sector bancario, clave en este proceso, debe abordar de manera proactiva los impactos físicos del cambio climático. Se destaca la importancia del financiamiento privado para cerrar la brecha de adaptación en regiones vulnerables. Además, se proponen pasos para establecer un marco que guíe a los bancos hacia operaciones más resilientes al clima.



Cargill[®]
Helping the world thrive

Cargill proporciona alimentos, productos y servicios agrícolas, financieros e industriales a todo el mundo.

Desde 1947, **Cargill** trabaja para el desarrollo y potencial de la **agroindustria argentina**.

Transición Energética



Una época de cambios sin precedentes

En los últimos años, el panorama energético mundial ha experimentado cambios significativos que perfilan un futuro más sostenible y limpio para el 2030. Informes clave de la Agencia Internacional de Energía (IEA) y del Foro Económico Mundial resaltan la importancia de tomar acciones decisivas para alcanzar los objetivos climáticos globales.

Según el [Informe de Perspectivas Energéticas Mundiales 2023 de la IEA](#), el mundo está encaminado hacia una transformación energética sin precedentes. Las tecnologías de energía limpia, como la solar, eólica, y vehículos eléctricos, están desempeñando un papel crucial en este cambio. Se prevé que para el 2030 haya casi diez veces más automóviles eléctricos en las rutas a nivel mundial, que la energía solar fotovoltaica genere más electricidad que todo el sistema eléctrico de EE. UU. en la actualidad, y que las energías renovables representen casi la mitad del mix eléctrico global.

Estos cambios, basados en las políticas actuales, marcan un hito en la historia energética, con inversiones tres veces mayores en nuevos proyectos eólicos marinos que en nuevas plantas de carbón o gas. Sin embargo, para cumplir con los objetivos del Acuerdo de París de limitar el calentamiento global a 1.5 °C, se requieren medidas aún más audaces.

Desde la IEA incluso explican que la transición a la energía limpia está ocurriendo a nivel mundial y es imparable. *“No es una cuestión de ‘sí’, es simplemente una cuestión de ‘cuán pronto’, y cuanto antes mejor para todos nosotros”*, afirman.

Obstáculos y oportunidades

A pesar del importante crecimiento de la energía limpia, la demanda de combustibles fósiles sigue siendo demasiado alta para cumplir con los objetivos del Acuerdo de París. Esto no solo aumenta los riesgos climáticos sino que tam-

bién amenaza la seguridad del sistema energético, diseñado para un mundo menos caluroso y con eventos climáticos no tan extremos.

El mencionado [Informe](#) propone una estrategia global para el 2030, con cinco pilares fundamentales: triplicar la capacidad de energías renovables, duplicar la tasa de mejoras en eficiencia energética, reducir las emisiones de metano en un 75%, implementar mecanismos de financiamiento innovadores para triplicar las inversiones en energías limpias en economías emergentes, y adoptar medidas para garantizar un declive ordenado en el uso de combustibles fósiles.

Según la IEA, es crucial la cooperación internacional para acelerar las transiciones a la energía limpia, ya que el ritmo al que disminuyan las emisiones dependerá en gran medida de nuestra capacidad para financiar soluciones sostenibles que satisfagan la creciente demanda energética de las economías en rápido crecimiento.

De hecho, en el informe “[Net Zero Roadmap: A Global Pathway to Keep the 1.5 °C Goal in Reach](#)” destacan que, a pesar de los desafíos, aún es posible limitar el calentamiento global a 1.5 °C. Ello se debe a que el crecimiento récord de tecnologías de energía limpia ha sido un impulsor crucial, pero se necesita una mayor ambición y cooperación internacional.

El informe actualizado establece una hoja de ruta global para mantener vivo el objetivo de 1.5 °C, y describe que la capacidad mundial de energía renovable se triplica para 2030, mientras que las mejoras anuales en eficiencia energética se duplican, y las ventas de vehículos eléctricos aumentan significativamente, y las emisiones de metano del sector energético disminuyen en un 75%.

Para la IEA, mantener vivo el objetivo de limitar el calentamiento global a 1.5 °C requiere que el mundo se una rápidamente. Sostienen que la buena noticia es que sabemos lo que necesitamos hacer, y cómo hacerlo, pero aclaran

que también tenemos un mensaje muy claro: la fuerte cooperación internacional es crucial para el éxito, ya que los gobiernos deben separar el clima de la geopolítica, dada la magnitud del desafío que enfrentamos.

Entre los desafíos y las oportunidades se plantea que la actualización del camino hacia el cero neto reconoce la importancia de una transición equitativa, considerando las circunstancias nacionales diversas. Sin embargo, enfatizan que casi todos los países deben adelantar sus fechas objetivo para alcanzar emisiones netas cero y movilizar inversiones significativas, especialmente en economías emergentes y en desarrollo. También subrayan la necesidad de cadenas de suministro más resilientes y diversas para las tecnologías de energía limpia y los minerales críticos para su producción.

Si bien la visión de la IEA es optimista, consideran que es imperativo que los gobiernos, las empresas y los inversores intensifiquen sus esfuerzos y colaboren internacionalmente para

asegurar un futuro sostenible y limpio a nivel energético.

Desde el Foro Económico Mundial en su [Informe sobre Riesgos Globales 2023](#) también destacaron que la actual crisis energética presenta una dualidad: es un desafío inmediato y una oportunidad a largo plazo. Argumentan que aunque la crisis ha generado un retroceso temporal en los esfuerzos para mitigar el cambio climático, también ha expuesto la necesidad urgente de impulsar la transición verde. Mencionan que la confrontación geoeconómica y las crisis persistentes serán protagonistas en los próximos diez años.

Sin embargo, este panorama de desafíos explica que ofrece una ventana de oportunidad para transformar el sector energético. La sostenibilidad, los marcos regulatorios y los avances tecnológicos se presentan como los impulsores clave de esta transformación. Argumentan que la transición verde se acelera mediante la adopción de tecnologías renovables, la eficien-

cia energética y la descarbonización. La industria energética se reconfigura para enfrentar los desafíos globales, marcando un camino hacia un futuro más sostenible y resiliente. Concluyen que es crucial que esta transformación avance de manera coordinada, abordando tanto la generación de energía como la adaptación de la demanda, para lograr un cambio real y duradero en el sector energético a futuro.

El impacto del avance de la movilidad eléctrica

El crecimiento exponencial de los vehículos eléctricos (VE) en la última década sienta las bases para una transformación radical en la industria automotriz y el panorama energético. A medida que miramos hacia el futuro, las proyecciones indican una continuación de esta tendencia con implicaciones significativas para la transición hacia fuentes de energía más sostenibles.

La demanda de vehículos eléctricos está en auge, con ventas que se espera aumenten un 35% este año tras un 2022 récord. El panorama global de la industria automotriz está experimentando un cambio radical con importantes implicaciones para el sector energético. La electrificación se perfila como un protagonista clave al evitar la necesidad de 5 millones de barriles de petróleo al día para el año 2030.

Según el último informe “[Global EV Outlook 2023](#)” de la IEA, las ventas globales de vehículos eléctricos alcanzarán un nuevo récord este año, expandiendo su participación en el mercado automotriz general a casi un quinto y liderando una transformación significativa de la industria automotriz con implicaciones directas para el sector energético, especialmente en el ámbito del petróleo.

La edición más reciente del Informe Anual de Perspectivas de Vehículos Eléctricos Globales de la IEA revela que más de 10 millones de vehículos eléctricos se vendieron en todo el mundo

en 2022 y se espera que las ventas crezcan otro 35% este año, alcanzando los 14 millones. Este crecimiento explosivo significa que la participación de los vehículos eléctricos en el mercado automotriz general ha pasado de aproximadamente un 4% en 2020 a un 14% en 2022, y se espera que aumente al 18% este año, según las últimas proyecciones.

Para la IEA los vehículos eléctricos son una de las fuerzas impulsoras en la nueva economía energética global que está emergiendo rápidamente, y están llevando a cabo una transformación histórica de la industria automotriz a nivel mundial. Además, explican que las tendencias que estamos presenciando tienen implicaciones significativas para la demanda global de petróleo. *“El motor de combustión interna ha reinado durante más de un siglo, pero los vehículos eléctricos están cambiando el statu quo. Para 2030, evitarán la necesidad de al menos 5 millones de barriles al día de petróleo. Los automóviles son solo la primera ola: los autobuses y camiones eléctricos seguirán pronto”,* afirman.

La abrumadora mayoría de las ventas de vehículos eléctricos hasta la fecha se concentran principalmente en tres mercados: China, Europa y Estados Unidos. China lidera el camino, con el 60% de las ventas globales de vehículos eléctricos en 2022. Hoy en día, más de la mitad de todos los vehículos eléctricos en circulación en todo el mundo se encuentran en China. Europa y Estados Unidos, los segundo y tercer mercados más grandes, experimentaron un crecimiento sólido, con un aumento de las ventas del 15% y del 55%, respectivamente, en 2022.

Programas políticos ambiciosos en economías importantes, como el paquete “Fit for 55” en la Unión Europea y la Ley de Reducción de la Inflación en Estados Unidos, se espera que aumenten aún más la cuota de mercado de los vehículos eléctricos en esta década y más allá. Para 2030, se prevé que la cuota media de vehículos eléctricos en las ventas totales en China, la UE y Estados Unidos aumente a alrededor del 60%.

Estas tendencias alentadoras también están

teniendo efectos positivos en la producción de baterías y las cadenas de suministro. El informe mencionado destaca que los proyectos anunciados de fabricación de baterías serían más que suficientes para satisfacer la demanda de vehículos eléctricos hasta 2030 en el Escenario de Emisiones Netas Cero de la IEA para 2050. Sin embargo, la fabricación sigue altamente concentrada, con China dominando el comercio de baterías y componentes, aumentando su participación en las exportaciones globales de vehículos eléctricos a más del 35% el año pasado.

El llamado de atención que plantean los minerales críticos

En la búsqueda incesante de soluciones para mitigar el cambio climático, la transición hacia fuentes de energía más limpias y sostenibles se ha convertido en una prioridad global. Sin embargo, este cambio masivo no está exento de desafíos, y uno de los aspectos cruciales pero a

menudo subestimados es el suministro de minerales críticos. Estos minerales, como el litio, el cobalto, el níquel y el cobre, desempeñan un papel fundamental en tecnologías clave para la transición energética, como vehículos eléctricos, turbinas eólicas y paneles solares.

Según el informe “[Critical Minerals Market Review 2023](#)” de la IEA, el mercado de minerales críticos ha experimentado un crecimiento sin precedentes en los últimos años, duplicándose en los últimos cinco. La demanda, impulsada por la adopción récord de tecnologías de energía limpia, ha llevado a un aumento significativo en la inversión en el desarrollo de estos minerales. Sin embargo, la IEA advierte que se necesitan esfuerzos adicionales para garantizar suministros diversificados y sostenibles que respalden la transición energética.

En el corazón de esta preocupación se encuentra la concentración del mercado de minerales críticos en manos de pocos países, lo que plantea riesgos de suministro y aumenta la dependen-

cia global. La IEA destaca que la participación de los tres principales productores en 2022 se mantuvo o aumentó, especialmente para minerales como el níquel y el cobalto. Además, las prácticas ambientales, sociales y de gobernanza muestran avances mixtos, con emisiones de gases de efecto invernadero aún altas y preocupaciones sobre extracciones de agua.

Desde Oxfam, en su informe “[Recharging Community Consent](#)”, también advierten que la industria minera aún no está preparada para apoyar una transición energética justa. Señalan que la mayoría de las empresas carecen de políticas adecuadas para respetar los derechos de las comunidades afectadas, especialmente las comunidades indígenas, que enfrentan vulnerabilidades únicas ante la expansión de la industria.

El análisis de Oxfam destaca deficiencias en las políticas de Consentimiento Libre, Previo e Informado (CLPI), con solo dos empresas comprometidas públicamente a respetar el CLPI de manera inequívoca. Además, la falta de compro-

misos sólidos en derechos humanos, género y protección de sus defensores revela la urgente necesidad de regulaciones que aseguren prácticas sostenibles y respetuosas.

En base a las tendencias actuales, se proyectan los siguientes escenarios:

- **Crecimiento sostenido en la demanda de minerales críticos:** La proyección sugiere que la demanda de minerales críticos continuará creciendo a medida que se acelera la adopción de tecnologías limpias. El aumento en la producción de vehículos eléctricos, turbinas eólicas y paneles solares seguirá siendo el principal impulsor de esta demanda.

- **Diversificación de suministros, pero con desafíos persistentes:** A pesar de los esfuerzos para diversificar los suministros de minerales críticos, la concentración seguirá siendo un desafío. Aunque se espera un aumento en la inversión y desarrollo de nuevos proyectos mineros, la dependencia de ciertos países para ciertos

minerales podría persistir, aumentando el riesgo de interrupciones en el suministro.

- **Avances en tecnología y reciclaje para mitigar tensiones de suministro:** Se anticipa que los avances tecnológicos y el aumento en las prácticas de reciclaje desempeñarán un papel crucial en la mitigación de las tensiones en el suministro. Nuevas tecnologías podrían reducir la dependencia de la minería tradicional, mientras que el reciclaje de minerales de desecho podría convertirse en una fuente significativa de suministro.

- **Mayor énfasis en la responsabilidad social y ambiental:** La presión de la sociedad y las organizaciones no gubernamentales (ONG) para una minería más sostenible y socialmente responsable aumentará. Las empresas se verán obligadas a mejorar las prácticas ambientales, sociales y de gobernanza (ESG) para garantizar la aceptación pública y el acceso a nuevos proyectos.

- **Colaboración internacional para garantizar la estabilidad del suministro:** La creciente conciencia de la importancia estratégica de los minerales críticos llevará a una mayor colaboración internacional. Se establecerán acuerdos y mecanismos para garantizar la estabilidad del suministro, incluyendo posiblemente acuerdos de almacenamiento estratégico y la creación de reservas internacionales.

- **Regulación más estricta y cumplimiento de Derechos Humanos:** A medida que aumenta la atención sobre los impactos sociales y humanos de la minería, se espera que la regulación se vuelva más estricta. Las empresas enfrentarán mayores requisitos para respetar los derechos de las comunidades locales, especialmente de comunidades indígenas, y deberán cumplir con estándares más altos de responsabilidad social corporativa.

- **Continua participación de la Sociedad Civil:** Las ONG seguirán desempeñando un papel activo en la vigilancia y la defensa de prácticas res-

ponsables en la industria minera. Su participación será esencial para garantizar la rendición de cuentas y presionar por cambios positivos.

- **Innovación en el desarrollo de nuevas fuentes de minerales:** La búsqueda de fuentes alternativas de minerales críticos, como la explotación de depósitos submarinos o minerales en asteroides, podría intensificarse. La innovación en la exploración y extracción será clave para garantizar un suministro sostenible y diversificado.

El papel clave de América Latina en la transición energética

La región está llamada a ser una fuerza líder en la transición energética mundial, aprovechando sus recursos naturales y su compromiso histórico con las energías renovables. Sin embargo, es esencial abordar las brechas en las políticas, aumentar la inversión en energías limpias

y garantizar que la transición sea sostenible y equitativa, brindando beneficios económicos a las comunidades locales. La implementación de estrategias de economía circular también se presenta como una solución clave para reducir la huella ambiental y generar empleo.

Según el “[Latin America Energy Outlook 2023](#)” de la IEA, América Latina se posiciona como un actor clave en la transición energética global. Con abundantes recursos y sólidas credenciales en energía limpia, la región tiene el potencial de liderar cambios tanto dentro como fuera de sus fronteras. Además, se destaca la extraordinaria dotación de recursos energéticos y minerales, junto con su historial de liderazgo en energías limpias. La electricidad de la región es ya una de las más limpias del mundo, con las renovables, encabezadas por la hidroeléctrica, generando el 60% de la electricidad regional, el doble de la media mundial.

También se observa como especialmente prometedor el sector de energías renovables, con

Brasil, México, Chile y Argentina albergando algunos de los mejores recursos eólicos y solares del mundo. La bioenergía también desempeña un papel crucial, y la región es un destacado exportador de biocombustibles.

En ese sentido, América Latina y el Caribe no solo brindan energía limpia, sino que también son guardianes de recursos clave para tecnologías de energía limpia. La región posee cerca del 15% de los recursos globales de petróleo y gas natural y es vital en la producción de minerales esenciales para tecnologías emergentes, como litio, cobre y plata.

Además, el potencial económico de América Latina en esta transición es innegable. Si se cumplen los compromisos anunciados por los países, las energías renovables pueden satisfacer toda la nueva demanda energética de la década, permitiendo un aumento significativo en las exportaciones de petróleo, la producción de hidrógeno y biocombustibles, así como ingresos a largo plazo provenientes de minerales críticos.

Sin embargo, para aprovechar al máximo este potencial, se necesita un aumento significativo en la inversión. La financiación de proyectos de energías limpias debe duplicarse para 2030 y quintuplicarse para 2050, según el informe. La relación entre la inversión en fuentes limpias y combustibles fósiles debe pasar de 1:1 a 4:1 en la próxima década.

Por otro lado, la extracción de litio se destaca en el escenario de América Latina al ser un elemento crucial en la transición hacia vehículos eléctricos y almacenamiento de energía. Países como Argentina, Brasil y Chile son los principales productores, pero enfrentan desafíos socioambientales, como el consumo de agua en zonas de alto estrés hídrico y el impacto en comunidades locales.

En 2023 la [CEPAL ha destacado la importancia de una agenda de desarrollo productivo en torno al litio](#), promoviendo su extracción de manera sostenible y generando beneficios económicos directos e indirectos. Explican que las

posibilidades más inmediatas para la región son las que se originan en las actividades de extracción y refinamiento: crecimiento de las exportaciones, generación de empleo, incremento de la recaudación fiscal y creación de eslabonamientos productivos aguas arriba (es decir, los que se refieren a los insumos y equipos que se necesitan para la exploración y explotación del litio). De esta forma, una mayor participación de la región en los segmentos aguas abajo (es decir, los procesos productivos que usan o consumen el litio como insumo) de producción de celdas y baterías de ion litio estaría íntimamente vinculada al desarrollo de una industria de vehículos eléctricos de gran escala en la región, y requeriría de financiamiento elevado, acceso a otros minerales considerados críticos, y competencias humanas y tecnológicas.

También advierten que la extracción de litio tiene desafíos de naturaleza socioambiental, derivados principalmente del consumo de agua en los procesos extractivos en zonas que enfrentan alto estrés hídrico, el impacto sobre la biodiver-

sidad y las actividades económicas tradicionales de grupos sociales que habitan los salares (desde donde se extrae mayoritariamente el recurso). Para eso, la industria del litio requerirá de regulaciones y estándares más estrictos que aseguren la sostenibilidad de la actividad, puntualiza el informe.

Con respecto a la economía circular como solución ambiental y económica, el informe conjunto “[The Circularity Gap Report: América Latina y el Caribe](#)” de la CEPAL, el BID, ONUDI y PNUMA revela que América Latina exporta más del doble de los materiales que importa, lo que contribuye a la degradación ambiental y desigualdades sociales. Sostienen que la implementación de estrategias de economía circular podría reducir el uso de materiales y la huella de carbono en un 30%, generando más de 8.8 millones de nuevos empleos formales.

Por todo ello, América Latina se encuentra en una encrucijada decisiva en su camino hacia la sostenibilidad y la transición energética. Las

proyecciones sugieren un futuro donde la región puede capitalizar sus recursos para liderar la revolución energética y, al mismo tiempo, abordar los desafíos ambientales y sociales. La cooperación internacional, inversiones sostenibles y políticas gubernamentales efectivas serán clave para convertir estas proyecciones en una realidad prometedora para América Latina y el Caribe.

Empleos: se comienzan a ver las tensiones de la transición

El mundo se sorprendió en septiembre de 2023 con una huelga de trabajadores de la industria automotriz de Detroit de una magnitud que hace mucho tiempo no se veía. Las demandas de los trabajadores de General Motors, Stellantis y Ford introdujeron una novedad, protestaban porque las compañías estaban postergando aumentos salariales y mejoras laborales ya que estaban privilegiando sus inversiones en refor-

mas estructurales para poder fabricar autos eléctricos.

En el centro de esta discusión hay un hecho relevante. Los fabricantes de autos eléctricos como Tesla o Toyota, o las empresas coreanas que fabrican baterías, tienen menos niveles de sindicalización y manejan mejores costos.

En cierto modo, Estados Unidos, como país cuya transición está más avanzada, se ha convertido en el laboratorio social que puede llegar a anticipar escenarios de tensión en los países que aún no han llegado a ese punto, como los latinoamericanos.

En julio de 2023, los 1400 trabajadores de la fábrica Wabtec, que produce motores de locomotoras ecológicas, lanzaron una huelga que también tenía como eje a los empleos verdes.

La producción de locomotoras ecológicas en la planta de Wabtec en Erie podría generar miles de nuevos empleos de calidad en el noroeste

de Pensilvania, una región muy afectada por la desindustrialización.

El Sindicato de los Trabajadores de la Industria Eléctrica, Radio y Maquinaria de Estados Unidos quiere que la producción de locomotoras ecológicas sea en Erie. En cambio, Wabtec amenazó con trasladar al menos 275 empleos fuera de la planta.

La OIT estima que el proceso general de transición hacia una economía verde puede conducir a la pérdida de alrededor de 6 millones de puestos de trabajo para 2030. No obstante, se espera que el cambio hacia una economía más verde desencadene la creación de otros 24 millones de puestos de trabajo. Este aumento neto de aproximadamente 18 millones de puestos puede ser el resultado de la adopción de prácticas sostenibles, incluidos los cambios en la matriz energética global, el crecimiento proyectado en el uso de vehículos eléctricos y un mayor desempeño en eficiencia energética en edificios.

El sector de las energías renovables alcanzó los 13,7 millones de empleados en todo el mundo en 2022, lo que supone un incremento de 1 millón de puestos de trabajo desde 2021 y un importante aumento desde los 7,3 millones de 2012, según el informe elaborado por la Agencia Internacional de Energías Renovables (IRENA) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

El estudio señala que la calidad de los puestos de trabajo es tan importante como su cantidad. Para promover la justicia social, la transición a un futuro de energía limpia debe ser justa e inclusiva para todos: trabajadores, empresas y comunidades. Por lo tanto, son indispensables marcos coherentes e integrados que pongan el foco en los salarios, la salud y seguridad ocupacionales y los derechos laborales, y que se basen en un diálogo social eficaz.

Por otra parte, el Informe Global de Competencias Verdes 2022 de LinkedIn dice que las ofertas de trabajo en energías renovables y medio

ambiente se han duplicado en Estados Unidos en los últimos cinco años, mientras que las del sector de los combustibles fósiles solo han crecido un 20%, y se espera que las primeras superen a las segundas en 2024.

Según LinkedIn, se está produciendo una brecha entre la demanda y la disponibilidad de talento en el sector verde, y se insta a tomar medidas para mejorar la capacitación y el desarrollo de habilidades.

A lo largo de los últimos cinco años, las oportunidades laborales en el ámbito verde han experimentado un aumento anual del 8%, mientras que el crecimiento del talento disponible en ese mismo periodo ha sido aproximadamente del 6%.

Es una tendencia de alcance global en la que también coincide el Informe sobre el Futuro del Empleo 2023 del Foro Económico Mundial, publicado en abril de 2023. Se espera que los roles de especialistas en sostenibilidad y los profesio-

nales de protección ambiental tengan un crecimiento de 33% y 34 % respectivamente, lo que se traducirá en un aumento de aproximadamente 1 millón de puestos de trabajo.

Según dicho estudio, los expertos en automóviles autónomos y eléctricos son altamente buscados y ocupan los primeros puestos en la lista de los trabajos más solicitados para 2023. Se espera que experimenten un crecimiento de más del 40% en los próximos cinco años.

Los especialistas en inteligencia artificial y aprendizaje automático podrían experimentar un crecimiento laboral ligeramente inferior, pero aún significativo. Les siguen los profesionales dedicados a la protección del medio ambiente, con un aumento previsto del 35% durante el mismo periodo.

CEPAL estima que al 2050 el costo económico del cambio climático en la región rondará el 1,5% y el 5% del producto interno bruto (PIB) regional actual. Desde una perspectiva laboral,

el aumento esperado en la frecuencia, severidad e intensidad de los desastres naturales puede conducir a una pérdida significativa de empleos y productividad. Por lo tanto, se deben tomar medidas de adaptación decisivas para reducir los daños de manera anticipada en el empleo. Su costo será solo una fracción del costo que a nivel comparativo podría producirse a largo plazo debido a la inacción.

El informe de la red social de empleo tiene como idea clave que la prevalencia y demanda de habilidades verdes va en aumento en América Latina y el Caribe. Servicios ambientales es la habilidad con mayor crecimiento en todos los países e industrias.

De acuerdo con un reporte del BID y la OIT en 2020, hasta 15 millones de empleos netos se generarán en la región para el 2030. Sin embargo, el análisis de los datos de LinkedIn demuestra una tasa de contratación verde menor a la tasa agregada de contratación, exceptuando a Chile y a México.

En lo que atañe a la inteligencia artificial, la OIT sugiere que la mayoría de los empleos e industrias están sólo parcialmente expuestos a la automatización y es más probable que sean complementados más que sustituidos por la última ola de IA Generativa, como el chatGPT. Por lo tanto, es probable que el mayor impacto de esta tecnología no sea la destrucción de empleo, sino más bien los cambios potenciales en la calidad de los puestos de trabajo, en particular la intensidad del trabajo y la autonomía.

OIT adelanta notables diferencias en los efectos sobre países con distintos niveles de desarrollo, vinculadas a las estructuras económicas actuales y a las brechas tecnológicas existentes. Se constata que el 5,5% del empleo total en los países de renta alta está potencialmente expuesto a los efectos automatizadores de la tecnología, mientras que en los países de renta baja el riesgo de automatización sólo afecta a un 0,4% del empleo. Por otra parte, el potencial de aumento es casi igual en todos los países, lo que sugiere que, con las políticas adecuadas, esta nueva ola

de transformación tecnológica podría ofrecer importantes beneficios a los países en desarrollo.

De esta forma, la OIT ve “probable” que los efectos potenciales de la IA Generativa difieran significativamente entre hombres y mujeres, ya que más del doble del empleo femenino podría verse afectado por la automatización. Esto se debe a la sobrerrepresentación de las mujeres en el trabajo administrativo, especialmente en los países de renta alta y media.

DD.HH. &

Empresas



Las novedades que traen las Directrices de la OCDE para Empresas Multinacionales

En el marco de la Reunión del Consejo Ministerial de la OCDE, celebrada el 8 de junio de 2023, se presentaron las esperadas actualizaciones de las Líneas Directrices para Empresas Multinacionales de la OCDE sobre Conducta Empresarial Responsable. La [edición de 2023](#) refleja una década de experiencias desde la última revisión en 2011 y responde a las urgencias sociales, ambientales y tecnológicas que enfrentan tanto las sociedades como las empresas. Un dato importante: durante el VIII Foro Regional sobre Empresas y Derechos Humanos, que se llevó a cabo en Santiago de Chile entre el 10 y 12 de octubre, se presentó la [traducción al español](#).

Entre las principales novedades se destacan las siguientes:

- **Un cambio significativo en el enfoque ambiental.** Una de las innovaciones más destaca-

das es la revisión del capítulo ambiental, que se ha convertido en el principal instrumento internacional que aborda la responsabilidad empresarial en el ámbito climático. Germán Zarama, Analista y Punto Focal de la OCDE para América Latina y el Caribe, [resalta](#) la novedad de que estas Directrices son el primer llamado a las empresas para mitigar los efectos climáticos mediante la debida diligencia, abordando riesgos asociados con el clima y la transición justa.

- **Debida diligencia reforzada y protección a grupos vulnerables.** La actualización también pone un énfasis especial en la debida diligencia reforzada, particularmente en relación con pueblos indígenas, defensores de derechos humanos y ambientales. Este enfoque responde a la necesidad de proteger a grupos con riesgos especiales vinculados a la realización de negocios.

- **Inclusión de nuevas tecnologías y protección de datos.** El avance tecnológico no pasa desapercibido en estas Directrices actualizadas. Se hace un llamado explícito a la debida diligen-

cia en el uso de inteligencia artificial y la protección de datos personales, reconociendo los impactos que las nuevas tecnologías pueden tener en los derechos asociados al desarrollo y comercialización de productos y servicios.

- **Ampliación de la Declaración sobre Conducta Empresarial Responsable.** Las actualizaciones también respaldan la ambición establecida en la Declaración sobre la promoción y habilitación de la Conducta Empresarial Responsable en la economía global, adoptada en la reunión ministerial de febrero de 2023. Esto refuerza el compromiso de las empresas hacia prácticas éticas y sostenibles.

- **Responsabilidad a lo largo de la cadena de suministro.** Se reafirma la importancia de la debida diligencia a lo largo de toda la cadena de suministro. Las seis etapas de la debida diligencia son subrayadas, haciendo énfasis en que esta responsabilidad se extiende más allá de la relación contractual directa de las empresas, incluyendo proveedores, subproveedores, contra-

tistas y subcontratistas.

- **Adaptabilidad a la diversidad empresarial y consideración de partes interesadas.** Se reconoce la diversidad empresarial y se ajusta la gravedad de las cuestiones según el tipo de empresa o sector. También se hace hincapié en la consideración de las partes interesadas, especialmente aquellas que no respaldan las actividades productivas.

Marcos de DDHH y empresas más rígidos

Durante 2023 se siguieron escuchando voces, tanto de la sociedad civil como de los sindicatos y organismos internacionales, que claman por fijar marcos normativos en materia de empresas y derechos humanos. Todo hace pensar que esta tendencia se incrementará durante los próximos años y tendrá un particular impacto en América Latina, región en la que diversos

países están atravesando procesos de este tipo.

Kalpona Akter, directora ejecutiva del Centro de Solidaridad de los Trabajadores de Bangladesh y presidenta de la Federación de Trabajadores Industriales y de la Confección de Bangladesh, afiliada a IndustriALL, expresó durante un semanario: *“La diligencia debida obligatoria reforzará la sindicalización, la protección de los derechos laborales, la libertad sindical y la seguridad de las condiciones de trabajo. Esto contrarresta la reducción de los espacios de sindicalización”*.

Añadió que, actualmente, los enfoques de gobernanza ambiental y social se usan como herramientas para el greenwashing ecológico y ético, ya que no lograron detener la explotación de los trabajadores a través de los bajos salarios, las jornadas laborales extensas, el trabajo infantil y otros abusos contra los derechos humanos.

Glen Mpufane, director de minería de IndustriALL, quien también fue uno de los oradores,

expresó: *“Los trabajadores, a través de los sindicatos, son la formación más organizada de la sociedad civil e interlocutores poderosos para garantizar la sostenibilidad. Los sindicatos se muestran cautelosamente optimistas en cuanto a que la Ley de Diligencia Debida en la Cadena de Suministro de Alemania está cambiando la narrativa”*.

Como ejemplo, un grupo de dirigentes sindicales del sector textil y de la confección de Bangladesh, Camboya, Myanmar y Túnez pidieron una legislación en materia de diligencia debida, así como el apoyo de Europa para evitar que vuelva a ocurrir una tragedia como la del Rana Plaza.

Por su lado, Surya Deva, relator especial de la ONU sobre el derecho al desarrollo, llamó a las empresas a reorientar su propósito, cambiar los modelos irresponsables e ir más allá del planteamiento de “no hacer daño”. Remarcó que hoy los beneficios empresariales no reflejan las externalidades ni la inversión de mano de obra por parte de los trabajadores.

El Parlamento Europeo aprobó este año su posición sobre la propuesta legislativa para integrar los derechos humanos y el impacto medioambiental en la gobernanza de las empresas. Habrá multas de hasta el 5% de la facturación global en caso de infracción.

Las nuevas normas se aplicarán a las empresas con sede en la UE, de todos los sectores, incluido el financiero, con más de 250 empleados y una facturación superior a 40 millones de euros, así como a las matrices que tengan más de 500 empleados y una facturación global por encima de los 150 millones de euros.

De aprobarse esta norma en el parlamento europeo durante 2024, Las compañías estarán obligadas a identificar, y en caso necesario prevenir, interrumpir o mitigar el impacto negativo de sus actividades sobre los derechos humanos y el medio ambiente. Entre otros efectos, la legislación busca evitar el trabajo infantil, la esclavitud, la explotación laboral, la contaminación, la degradación medioambiental y la pérdida de

biodiversidad. También tendrán que vigilar y evaluar los efectos causados por sus socios en la cadena de valor, lo que incluye no sólo a los suministradores, sino también a los encargados de ventas, distribución, transporte, almacenamiento, gestión de residuos y otros ámbitos.

“Hay un número creciente de políticas relacionadas con la debida diligencia en todo el mundo, en particular aquellas que establecen expectativas de una mayor rendición de cuentas sobre los impactos ambientales y sociales. Las organizaciones deben estar preparadas para esta realidad y alinear sus procesos de debida diligencia con las expectativas internacionales, según lo establecido por la ONU y la OCDE”, afirma Peter Paul van de Wijs, director de políticas de GRI en el documento “Corporate sustainability due diligence policies and sustainability reporting” publicado en 2023.

La equidad de género en pausa

La igualdad de género a nivel mundial ha retornado a los niveles previos a la COVID-19, pero el ritmo de transformación se ha estancado debido a las crisis convergentes que obstaculizan el avance, según el Informe Global de la Brecha de Género de 2023. De acuerdo con el informe, la reducción total de la brecha de género ha sido de 0.3 puntos porcentuales en comparación con la edición del año anterior. En consecuencia, el año proyectado para lograr la paridad permanece sin cambios con respecto a la edición de 2022. Para cerrar la brecha de género total harán falta 131 años.

América Latina y el Caribe han reducido en un 74,3% la disparidad de género en su totalidad, evidenciando un aumento del 1,7% en la igualdad de género a nivel mundial desde el año anterior. Con avances graduales en la igualdad de género desde 2017, la región ostenta actualmente el tercer índice más alto de paridad. Nicaragua (81%), Costa Rica (79,3%) y Jamaica (77,9%)

son los países de esta área que presentan los niveles más elevados de igualdad de género.

Por su parte, en el informe “[Nuevos datos arrojan luz sobre las disparidades de género en el mercado laboral](#)”, de la OIT, se muestra que un 15% de las mujeres en edad laboral a nivel mundial expresan el deseo de emplearse, pero se encuentran sin trabajo, en contraste con el 10,5% de los hombres en la misma situación. Esta disparidad de género ha permanecido prácticamente constante a lo largo de dos décadas (2005-2022).

Esta susceptibilidad, combinada con niveles de empleo inferiores, afecta los ingresos de las mujeres y su contribución al total de ingresos laborales a nivel global. A nivel global, por cada unidad monetaria que los hombres obtienen en ingresos laborales, las mujeres sólo obtienen 51 centavos.

Según un [nuevo informe del Banco Mundial](#), el ritmo de las reformas hacia un trato igualitario

de las mujeres ante la ley ha caído a su nivel más bajo en los últimos 20 años, lo que constituye un obstáculo potencial para el crecimiento económico en un período crucial para la economía a nivel mundial.

En 2022, sólo se registraron 34 reformas jurídicas hacia la igualdad de género en 18 países, lo que constituye el número más bajo desde 2001. La mayoría de las reformas se centraron en extender las licencias parentales y de paternidad remuneradas, eliminar las restricciones al empleo de la mujer y exigir la igualdad salarial. Se estima que harían falta otras 1,549 reformas para alcanzar la igualdad jurídica de género en todas las áreas medidas por el informe. Al ritmo actual, se necesitarían al menos otros 50 años, en promedio, para alcanzar esa meta, señala el informe.

La aerolínea Iberia ha rediseñado y relanzado su Plan de Diversidad, Equidad e Inclusión con un nuevo enfoque que abarca los temas de género, generacional, cultural (nacionalidades),

LGTBIQ+ y discapacidad. Uno de los objetivos del plan es el estudio de competitividad externa para asegurar que los salarios en Iberia están en línea con el mercado y que no existe brecha salarial por género.

El conjunto de objetivos en el pilar de derechos humanos de la nueva estrategia 2030 presentada por la empresa Natura se incluye garantizar un salario digno o superior para todos los empleados a partir de 2023. La empresa informa haber cerrado “*la brecha salarial inexplicable entre nuestros empleados masculinos y femeninos en Latinoamérica*”.

En Brasil, el presidente Lula Da Silva promulgó en julio una ley que obliga a la paridad salarial de hombres y mujeres en idéntica función, y advirtió a los empresarios que el Gobierno la hará cumplir. Según datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), en Brasil una mujer gana, en promedio, el 78% del salario de un hombre, y en el caso de las mujeres negras o morenas el porcentaje cae a menos de la mitad

(46%).

“En este gobierno, un empresario que no cumpla tendrá que enfrentar la legislación brasileña, la ley”, dijo Lula durante el acto de promulgación.

El texto prevé la imposición de una multa a los empresarios que incumplan con la igualdad salarial para las mismas funciones y competencias profesionales, penalidad que será equivalente a diez veces el monto del nuevo salario adeudado.

El asunto sigue interesando a los inversores. Más de 600 empresas de todo el mundo participaron en el Índice de Igualdad de Género de Bloomberg 2023 (GEI, por sus siglas en inglés), una herramienta de referencia para que las empresas que cotizan en bolsa puedan hacer un seguimiento de sus avances en materia de inclusión de género.

En Latinoamérica, la participación en el GEI aumentó a 46 empresas en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú, Uruguay y, por primera

vez, Ecuador.

Los nuevos desafíos para el sector privado

En un mundo cada vez más interconectado y marcado por desafíos globales, el sector privado se encuentra frente a una serie de imperativos críticos que van más allá de la mera rentabilidad económica. Desde la urgencia de abordar la desigualdad hasta la adaptación a nuevos riesgos en derechos humanos, las empresas se ven inmersas en un contexto en constante cambio, que requiere una respuesta estratégica y ética. Exploramos algunos aspectos clave a los que el sector privado debe prestar especial atención.

- La desigualdad: Un desafío urgente para las empresas. Uno de los papers más importantes del año ha sido [“Tackling Inequality: An Agenda for Business Action”](#), publicado por la Comisión Empresarial para Abordar la Desigualdad (BCTI) y el WBCSD. Allí explican que en un mundo cada vez más interconectado, la desigualdad

se ha convertido en un riesgo sistémico que amenaza la estabilidad social y económica. Destaca la urgencia con la que las empresas deben abordarla y propone diez acciones concretas que pueden marcar la diferencia. Entre estas acciones se encuentran la implementación de los Principios Rectores de la ONU sobre Empresas y Derechos Humanos, la creación de lugares de trabajo inclusivos, el apoyo a la representación de los trabajadores y la transición hacia una economía neta cero y positiva para la naturaleza. Los autores explican que estas no solo son medidas éticas, sino también inversiones cruciales para el éxito sostenido de las empresas.

- Incorporar temas que permitan explicar los nuevos riesgos para los DDHH y Empresas. Según el informe de KREAB [“Tendencias en derechos humanos emergentes y empresa”](#), en un mundo en constante evolución, marcado por conflictos geopolíticos, desigualdad socioeconómica, cambio climático y transformación digital, las empresas enfrentan nuevos desafíos en la protección de los derechos humanos.

El informe identifica derechos emergentes que responden a las nuevas tendencias del entorno. Entre ellos se encuentran los derechos digitales (como el derecho a la desconexión digital, al pseudonimato y la protección de datos), el derecho a la salud mental, el derecho a un medio ambiente sano, el derecho a un salario digno y el derecho a la inclusión en productos y servicios. Las autoras del informe subrayan la importancia de abordar los derechos humanos desde una perspectiva renovada, reconociéndolos como inherentes a todos, en cualquier contexto y condición. Plantean que este enfoque no solo tiene implicaciones éticas, sino también económicas, sociales y ambientales. Además, explican que hacerlo ayuda a prepararse para futuros desafíos normativos.

- **Prepararse para leyes de debida diligencia obligatoria.** Desde el [proyecto CERALC plantean](#) que aunque la OIT no tiene una opinión concertada tripartitamente sobre el tema de la debida diligencia obligatoria, a medida que los avances regulatorios en la Unión Europea se

consolidan, la proyección hacia el futuro sugiere un panorama donde las empresas en América Latina y el Caribe se verán cada vez más influidas por estas normativas. Ponen como ejemplo iniciativas como el Plan de Acción de Empresas y Derechos Humanos en Perú. Además, vislumbran un efecto positivo en el espectro del trabajo decente en las cadenas de abastecimiento, ya que el énfasis en la debida diligencia podría conducir a una mejora significativa en las condiciones laborales y al fomento de prácticas comerciales más justas.

- **Aprovechar la debida diligencia para generar mayor competitividad.** Desde el Punto Focal de la OCDE para América Latina y el Caribe explican que la debida diligencia no solo es un imperativo ético y legal, sino también una oportunidad para fortalecer la competitividad sostenible de la región. Sostienen que la colaboración efectiva entre empresas y gobiernos emerge como un factor crítico para transformar la región en un actor destacado en el panorama global. Como desafíos plantean que existe una

brecha entre el compromiso y la acción empresarial, y que las cuestiones ambientales deben ser consideradas como una prioridad, como lo demuestra el debate en torno al Acuerdo de Escazú.

Una nueva era sin plásticos

De no establecer un cambio de rumbo radical, el uso de plásticos seguiría creciendo, lo que llevaría a un aumento del 50% en las fugas de plásticos al medio ambiente para 2040. Estamos hablando de 30 millones de toneladas por año, de las cuales nueve ingresarán inexorablemente en ambientes acuáticos.

Mientras tanto, los compromisos voluntarios de las empresas para reducir el uso de plástico están fracasando. En 2018, la Fundación Ellen MacArthur reclutó a 150 empresas para que informaran y redujeran su uso de plásticos de cara a 2025. Después de cinco años, 20 empresas, entre ellas Marks and Spencer Group Plc, Burberry Group Plc y Metro AG, han abandonado el programa por no querer o no poder cumplir los criterios de participación, como establecer objetivos cuantitativos e informar públicamente sus avances.

A su ritmo, el mundo avanza hacia un “Tratado

Global de las Naciones Unidas para Poner Fin a la Contaminación por Plásticos” que hasta el momento tiene un alto nivel de consenso entre países y empresas multinacionales y muy probablemente empiece a tener vigencia durante 2024. Busca establecer prohibiciones globales y las medidas de control que se necesitan para reducir y eliminar la producción y el consumo de productos y materiales plásticos innecesarios y dañinos y cambiar el rumbo de la contaminación.

La posición europea está encabezada por Noruega e incluye a más de 50 países de otros continentes y está presionando por “prohibiciones y restricciones” para eliminar los “plásticos problemáticos” junto con líneas de base y objetivos globales.

Estados Unidos, cuya posición está sustentada en el lobby del Consejo Estadounidense de Química, aboga porque se permita a los países individuales establecer sus propios objetivos. Rechazan la “ambición europea” y quieren pos-

tergar la discusión a 2040.

La Fundación Ellen MacArthur reconoce que el texto “borrador cero” del Tratado representa un punto de partida sólido para que los gobiernos avancen en las negociaciones.

La organización, que es referente mundial en el tema, recibió “con agrado las opciones audaces de obligaciones que permitirán reducir el volumen total de producción de plástico, así como la eliminación de plásticos problemáticos y evitables, incluidos los productos plásticos de corta duración y de un solo uso. Estos son esenciales porque no podremos salir de la crisis del plástico reciclando”.

Sin embargo, la Fundación Ellen MacArthur advierte que 20 billones de artículos de embalaje flexible, como envoltorios, bolsas y bolsitas, terminarán en el océano para 2040, a menos que existan políticas vinculantes y medidas regulatorias más ambiciosas combinadas con una mayor acción empresarial.

La gran mayoría de los negociadores cree que se necesitan políticas obligatorias de Responsabilidad Ampliada del Productor para proporcionar la financiación necesaria dedicada a la recolección y tratamiento de envases de plástico.

Además de los cambios de políticas, se requerirán importantes redirecciones de las inversiones relacionadas con los plásticos en todo el mundo. Centrándose únicamente en los residuos y el reciclaje, en el escenario de referencia, tanto los países de la OCDE como los que no pertenecen a la OCDE necesitan invertir más de 1 billón de dólares durante el período 2020-2040 para hacer frente a los crecientes volúmenes de residuos plásticos, para un total global de 2,1 billones de dólares. En los escenarios políticos, estas necesidades se amplifican a medida que la recolección, clasificación y reciclaje de residuos es más costosa que, por ejemplo, el uso de vertederos, a menos que se tomen suficientes medidas previas para reducir el total de residuos en volúmenes suficientes como para permitir una reorientación de la gestión de residuos en

lugar de una expansión.

Mientras se esperan las definiciones de este gran marco global, desde el sector financiero comienzan a impulsarse algunas soluciones asociadas.

Gracias al trabajo de Fundación Banco de Plásticos, un reciclador de plásticos de Argentina aprobó la auditoría de Plastic Credit Exchange (PCX) de estándares internacionales y se convirtió en el primer caso en Argentina y Sudamérica en ofrecer Bonos de Plástico en un mercado internacional.

El Banco de Plásticos se inspira en el concepto de los Bonos de Carbono y lo aplica a la problemática del plástico. Este enfoque permite a las empresas compensar su huella de plástico al adquirir Bonos que certifican su responsabilidad en la recolección y el reciclado de este material.

Los Bonos de Plástico son una herramienta ambiental, que certifican que el titular ha sido

responsable por la recolección y el reciclado del equivalente a 1 tonelada de desecho plástico. De esta manera, las empresas pueden asumir la responsabilidad por el impacto ambiental de los plásticos que generan y contribuir activamente a su recuperación. Es una solución sencilla, transparente y escalable para abordar la problemática de los plásticos.

Las soluciones que plantean el PNUMA y WWF

La contaminación por plásticos es una crisis global que requiere medidas coordinadas y urgentes. Informes de la ONU y WWF ofrecen una hoja de ruta y evidencian la necesidad de un enfoque integral que aborde las desigualdades estructurales y promueva una transformación hacia una economía circular. Proponen un cambio de paradigma que ponga fin a décadas de prácticas insostenibles.

El informe del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) “[Cerrar el grifo: cómo el mundo puede poner fin a la contaminación por plásticos y crear una economía circular](#)” ha planteado una hoja de ruta ambiciosa para reducir la contaminación por plásticos en un 80% para 2040.

Las propuestas incluyen la eliminación de plásticos problemáticos e innecesarios, abogando por tres cambios clave en el mercado: reutilizar, reciclar y reorientar-diversificar los productos. Se espera una reducción del 30% mediante opciones de reutilización y un 20% adicional a través de un reciclaje más estable y rentable. Además, se sugiere la sustitución prudente de productos plásticos por alternativas compostables. Recomienda también un enfoque global en la creación de políticas y regulaciones que unifiquen los esfuerzos nacionales hacia un objetivo común.

A pesar de estas medidas, en 2040 aún se deberán tratar 100 millones de toneladas métricas

de plásticos de un solo uso. El informe aboga por normas de diseño y seguridad, así como la responsabilidad de los fabricantes en la gestión de desechos plásticos. Destacan que la transición a una economía circular no solo sería ambientalmente beneficiosa sino que también generaría ahorros significativos y la creación de empleo.

Por otro lado, el informe “[Who Pays for Plastic Pollution? Enabling Global Equity in the Plastic Value Chain](#)” encargado por WWF y desarrollado por Dalberg revela una verdad incómoda: los países de bajos ingresos soportan hasta 10 veces más el costo ambiental y económico del plástico en comparación con sus contrapartes más ricas. La injusticia inherente a este sistema, donde los países menos preparados asumen la carga de gestionar productos plásticos diseñados en otras latitudes, ha impulsado la llamada a un tratado global.

El informe destaca tres desigualdades estructurales que perpetúan la carga desproporcionada en los países de bajos ingresos. La falta de in-

fluencia en el diseño de productos, la producción desmesurada de plástico sin recursos para gestionar residuos, y la ausencia de responsabilidad común de los países y las empresas contribuyen a esta crisis.

Debido a ello, abogan por un tratado global de la ONU basado en reglas vinculantes para abordar las desigualdades estructurales. Proponen regulaciones para productos plásticos de alto riesgo y normas globales de diseño. Destacan la necesidad de un sistema justo de responsabilidad del productor para apoyar una economía de plásticos circular y equitativa.

Un juicio histórico a seguir de cerca

En noviembre de 2023 el Estado de Nueva York decidió [iniciar acciones legales contra PepsiCo](#). El litigio, que se distingue por ser el enfrentamiento de un Estado contra un gigante corporativo del país, tiene como eje central la acusación de que la empresa daña al público y al medio

ambiente con sus envases de plástico de un solo uso. Entre los fundamentos de la acusación se destacan los siguientes:

- **Contaminación plástica significativa:** La Fiscalía General alega que PepsiCo ha contribuido de manera significativa a la contaminación plástica en la región, particularmente a lo largo del río Buffalo. Datos recopilados durante una encuesta realizada en 2022 indican que los envases de plástico de un solo uso de PepsiCo representan una proporción considerable de los desechos plásticos identificables en la zona.

- **Daño público y engaño:** La demanda sostiene que PepsiCo ha causado un daño público en la ciudad de Buffalo al no advertir adecuadamente a los consumidores sobre los riesgos potenciales para la salud y el medio ambiente asociados con sus envases de plástico de un solo uso. Además, acusa a la empresa de engañar al público sobre la eficacia de sus esfuerzos para combatir la contaminación plástica.

- **Falsas declaraciones sobre reciclaje:** La Fiscalía General argumenta que PepsiCo ha tergiversado la efectividad de sus programas de reciclaje de plástico. Alega que las declaraciones públicas de la empresa han creado una impresión falsa de avances significativos en la reducción del uso de plástico no reciclado en sus envases, mientras que, según la demanda, el uso de plástico virgen ha aumentado constantemente en los últimos años.

- **Violaciones legales.** La demanda invoca disposiciones específicas de la ley de Nueva York, incluyendo la Ley Comercial General de Nueva York §349 y la Ley Ejecutiva de Nueva York § 63(12). Se argumenta que PepsiCo ha violado estas leyes al no advertir a los consumidores y al realizar declaraciones públicas engañosas sobre sus prácticas ambientales.

La Fiscal General busca, a través de la demanda, que PepsiCo ponga fin a las prácticas que contribuyen a la contaminación plástica, remedie los daños causados en la región de Buffalo y tome

medidas para reducir la cantidad de envases de plástico que ingresan al río Buffalo en el futuro. También busca imponer sanciones civiles y obtener compensación por los daños infligidos.

Las oportunidades para América Latina

En un contexto donde la urgencia de abordar los desafíos climáticos y fomentar la sostenibilidad se ha vuelto imperativa, América Latina se encuentra ante una oportunidad única para impulsar su desarrollo económico mediante la adopción de principios de economía circular. Dos estudios clave, respaldados por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP), delinean un panorama alentador que destaca los beneficios potenciales y las estrategias necesarias para la región.

El estudio “[Modelamiento de los efectos macroeconómicos de la transición a la economía cir-](#)

cular en América Latina”, liderado por la CEPAL, revela que la transición hacia una economía circular podría no solo impulsar el Producto Interno Bruto (PIB) de América Latina, sino también generar empleo de manera significativa. El estudio, centrado en Chile, Colombia, México y Perú, propone un modelo que simula los efectos macroeconómicos de la transición hacia la economía circular en estos países.

Los resultados son reveladores: reducciones conservadoras del 8% en el uso de plástico y del 5% en el uso de cemento, materiales metálicos y energía podrían traducirse en aumentos sustanciales del PIB, oscilando entre el 0,9% y el 2,2%. Además, se anticipa un incremento en el empleo entre el 1,2% y el 2,1%. Estos beneficios económicos se acompañan de reducciones en las emisiones de gases de efecto invernadero, consolidando la economía circular como una alternativa para una recuperación verde y transformadora.

Este informe no solo subraya la viabilidad eco-

nómica de la economía circular, sino también su capacidad para fomentar un crecimiento inclusivo y sostenible, contribuyendo al medio ambiente y generando empleo de calidad.

El segundo estudio “[Desbloqueando el financiamiento de la economía circular en América Latina y el Caribe: catalizador para un cambio positivo](#)”, liderado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP) y respaldado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), destaca la necesidad de una actualización legal en América Latina y el Caribe para impulsar efectivamente la economía circular.

La conclusión es clara: una colaboración más estrecha con el sector privado y la actualización de las leyes ambientales son esenciales para acelerar la transición hacia una economía circular. El estudio recomienda la creación de taxonomías, definiciones y mediciones para orientar a empresas e inversores sobre las actividades alineadas con la economía circular.

Además, se subraya la importancia de un enfoque integral que no solo actualice la legislación sino que también colabore con el sector financiero. El análisis señala que la adopción de un enfoque económico circular permite evaluar los modelos de producción y consumo, identificando nuevas soluciones para minimizar el desperdicio y la contaminación.

Ambos estudios convergen en la necesidad de colaboración y acción coordinada entre gobiernos, sector privado y entidades financieras para desbloquear el potencial de la economía circular en América Latina. Los mecanismos de responsabilidad extendida del productor y la investigación tecnológica surgen como impulsores clave para alcanzar las metas de reducción y desencadenar los beneficios económicos previstos.

Además, el informe del UNEP y el BID destaca la importancia de que gobiernos e instituciones financieras apoyen a las micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes) para convertirlas en motores clave de la economía circular. La ca-

pacitación, la integración en cadenas de valor y el acceso a financiamiento son elementos esenciales para asegurar una transición inclusiva y equitativa hacia modelos de producción y consumo más sostenibles.

ESG



¿Seguiremos hablando de ESG? A pesar de Blackrock, si

Uno de los hitos del año fue el anuncio del CEO de BlackRock, Larry Fink, de dejar de hablar de ESG debido a la “politización” del concepto. Fink expresó su preocupación por la instrumentalización política tanto por parte de sectores de extrema izquierda como de extrema derecha, lo que ha llevado a una percepción distorsionada de lo que significa.

Sin embargo, explicó que la decisión no implica un cambio en la postura de BlackRock respecto a la sostenibilidad. A pesar de la eliminación del término ESG, la empresa continuará abordando cuestiones cruciales como la descarbonización, el gobierno corporativo y los problemas sociales con las empresas en las que tiene intereses. La decisión surgió en medio de un contexto en el que la última carta anual de Fink, publicada en marzo de 2023, generó críticas significativas por no ser tan convincente como las anteriores.

La última carta anual, a diferencia de años anteriores, no se centró explícitamente en ESG. En cambio, abordó temas más genéricos como la construcción de la confianza y la identificación de riesgos y oportunidades para estar preparados para el futuro. Esta evolución temática se alinea con la creciente polarización y rechazo hacia el término ESG en los Estados Unidos, evidenciado por el movimiento anti-ESG y la resistencia a las políticas vinculadas al mundo de la sostenibilidad a nivel estatal y nacional.

El CEO de BlackRock aclaró que las cartas anuales a los inversores, que tradicionalmente abordaban temas ESG, nunca tuvieron la intención de ser declaraciones políticas. Sin embargo, el movimiento anti-ESG en los Estados Unidos, expresado a través de acciones y declaraciones de legisladores y políticos republicanos, así como la retirada de fondos por parte de algunos estados como Florida y Missouri, y de administradores de activos, ha tenido un impacto considerable que desencadenó la decisión de Fink.

Como conclusión hay que tener en claro que a pesar de este cambio en la terminología por una persona muy influyente en el mundo de los negocios, la esencia y la importancia de los principios ESG seguirán siendo una parte integral de las conversaciones financieras y empresariales. Más allá de las cuestiones semánticas y legales, la necesidad de abordar los desafíos ambientales, sociales y de gobernanza persistirá, y las empresas seguirán siendo evaluadas en función de su impacto en estos aspectos.

Este episodio resalta la importancia de un lenguaje claro y accesible en torno a la sostenibilidad y la necesidad de abordar las preocupaciones políticas que rodean al concepto. A pesar de las fluctuaciones en el discurso y la terminología, la comunidad financiera y empresarial continuará explorando formas efectivas de integrar prácticas sostenibles en sus operaciones, y reconociendo la necesidad de abordar los desafíos globales.

Aumentan los litigios relacionados con ESG

Un reciente análisis del WBCSD titulado “[Uncovering trends: What is behind the increase in ESG-related litigations?](#)” ha puesto de manifiesto que se ha dado un aumento del 25% en las demandas legales dirigidas a empresas en relación con cuestiones ESG en las últimas tres décadas.

Los autores explican que este aumento en los litigios ESG se atribuye al crecimiento del alcance y la escala de la jurisdicción legal. Las acciones legales ahora se extienden más allá de los límites tradicionales y abordan cuestiones más amplias a lo largo de la cadena de suministro.

El informe destaca tres tendencias fundamentales que explican este fenómeno en constante crecimiento:

- **Litigios en las cadenas de suministro:** Se evidencia un notable aumento en los litigios ESG que involucran a empresas subsidiarias y proveedores. Este cambio refleja una expansión en la percepción de responsabilidad legal, extendiéndose a lo largo de la cadena de suministro y abarcando una gama más amplia de interpretaciones legales.

- **Marcos regulatorios y de políticas:** El análisis revela un incremento de litigios que citan requisitos de debida diligencia preventiva, especialmente en relación con la obligación de informar o mantener un “estándar de atención”. Las empresas se ven cada vez más confrontadas con demandas que giran en torno a la interpretación y aplicación de regulaciones ESG en constante evolución.

- **Influencia de leyes “blandas”:** La mayoría de los casos relacionados con la debida diligencia se sustentan en fuentes de leyes consideradas “blandas”, como las Convenciones de Biodiversidad y las Directrices de la OCDE. Esto destaca

la creciente importancia de estándares internacionales y directrices no vinculantes en la conformación de argumentos legales.

Los autores del informe concluyen que, para mitigar la exposición a riesgos legales relacionados con ESG, las empresas deben establecer conexiones claras entre sus operaciones, subsidiarias y cadenas de suministro, alineándolas con los temas materiales de ESG. Se subraya la necesidad de una gestión proactiva de riesgos, especialmente en el contexto de cadenas de suministro complejas, instando a las empresas a identificar proveedores alineados con modelos comerciales sostenibles y comprometerse con ellos para garantizar la coherencia operativa.

Desafíos y oportunidades en la inversión ESG: biodiversidad, finanzas y cambio climático

La inversión ESG se enfrenta a la tarea de equi-

librar desafíos analíticos, la desconexión de las instituciones financieras con la naturaleza y las limitaciones en la divulgación financiera climática. Sin embargo, con la creciente conciencia y el impulso regulatorio, se presentan oportunidades. Se espera que los compromisos “positivos para la naturaleza” se alineen con objetivos climáticos netos cero, impulsando la inversión hacia proyectos que respalden la biodiversidad. La emisión de bonos sostenibles que incluyen la conservación de la biodiversidad está en aumento, señalando una dirección positiva. Otros aspectos destacados a seguir son:

- **Desafíos analíticos y credibilidad en la biodiversidad.** El interés en la biodiversidad está en aumento, con administradores de activos lanzando fondos dedicados. Sin embargo, [desde Sustainable Fitch explican](#) que la diversidad de temas dificulta la evaluación del impacto, la credibilidad y la materialidad de los objetivos de las empresas. Los datos disponibles siguen siendo irregulares, lo que complica aún más la toma de decisiones informada.

- **La desconexión con la naturaleza de las instituciones financieras.** El informe “[Nature in Green Finance](#)” revela que la mayoría de las instituciones financieras pasan por alto la naturaleza en la toma de decisiones. A pesar de que el cambio climático ha influido en casi el 95% de las estrategias comerciales, menos de un tercio considera cuestiones forestales y de seguridad hídrica. La falta de mecanismos de gobernanza y métricas específicas demostraría una desconexión con los impactos ambientales más allá del cambio climático.

- **Limitaciones en la divulgación financiera relacionadas con el clima.** Según el [TCFD](#), la información financiera climática se divulga principalmente en reportes anuales y de sostenibilidad, dejando lagunas en las presentaciones financieras. Por ejemplo, aunque las empresas informaron en promedio sobre 5.3 de las 11 divulgaciones recomendadas, aún no alcanzan la totalidad. Concluyen que a pesar de los avances, se necesita más progreso para integrar completamente los datos climáticos en la eco-

nomía global.

Finanzas Sostenibles: Un horizonte prometedor para la región

Las Finanzas Sostenibles en América Latina y el Caribe muestran una proyección alentadora a futuro. Sin embargo, expertos advierten que se necesita urgencia en la canalización de financiamiento a mayor escala, apoyado por políticas gubernamentales, regulación efectiva, transparencia y alianzas público-privadas.

Desde [UNEP FI explican](#) que con respecto a los bonos temáticos y emisiones soberanas en diversos países de la región se evidencia un claro progreso, con bancos adoptando los Principios de Banca Responsable y la Alianza Bancaria hacia el Cero Neto. Estos compromisos reflejan estrategias para apoyar la transición hacia la descarbonización, integrar riesgos climáticos y buscar oportunidades de negocio. Los países

que lideran esta tendencia son México, Chile y Brasil, seguidos de mercados emergentes como Uruguay, Guatemala, Colombia y Perú.

Además, es evidente que existe una disparidad considerable en el nivel de los Mercados de Productos Financieros Sostenibles (MPFS) en la región. Por ejemplo, la oferta de productos financieros con enfoque social, como la reducción de la pobreza y la brecha de género, es significativa.

Brasil destaca como el país más consolidado en temas de Productos Financieros Sostenibles (PFS) en ALC, gracias a su marco regulatorio bien establecido. Se diferencia al estar más enfocado en empresas y productores agropecuarios de mayor tamaño. Las subregiones del Cono Sur y de los Andes, en general, están en desarrollo en cuanto a PFS, con Colombia y Paraguay liderando el camino.

México, alineado con las subregiones del Cono Sur y de los Andes, presenta algunas idiosincrasias particulares. A pesar de un marco regula-

torio menos consolidado, el país ofrece más demanda y perspectivas de crecimiento a corto y mediano plazo. Grandes entidades financieras mexicanas están implementando prácticas para desarrollar soluciones individuales en PFS. Centroamérica y el Caribe, en promedio, tienen una categoría menos avanzada en PFS, con una regulación incipiente y dependencia de recursos externos, aunque Costa Rica y Panamá son mercados más avanzados.

Desde UNEP FI proyectan que el desarrollo de Mercados Sostenibles en ALC incluya nuevos temas y tecnologías de frontera en aspectos Ambientales y Sociales. Los beneficios cualitativos y cuantitativos, como la atracción de nuevos clientes, mejora de relaciones, exposición a proyectos de menor riesgo, y mejores retornos ajustados al riesgo, se perfilan como posibles resultados. La disponibilidad frecuente de datos explican que es crucial para el avance del mercado.

Por otra parte, la región experimenta una evo-

lución hacia regulaciones en Finanzas Sostenibles que va más allá de los acuerdos voluntarios. Aquí aparece la oportunidad de canalizar financiamiento a mayor escala, alineada con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y el Acuerdo de París.

Comunicación & Sostenibilidad



Perspectivas para las empresas en América Latina en un mundo polarizado

Mientras navegamos por un futuro incierto, las empresas en América Latina tienen la oportunidad de liderar la transformación positiva. La [edición 2023 del Edelman Trust Barometer](#) plantea que el sector privado de la región enfrenta un panorama desafiante pero lleno de oportunidades para impactar positivamente en la sociedad. Actuar como líderes éticos, colaboradores activos y defensores de la verdad son las claves para el éxito en este mundo polarizado. La confianza se ha convertido en una moneda invaluable, y las empresas que la inviertan sabiamente cosecharán los frutos de esta transformación.

Las lecciones aprendidas de la profunda desconfianza y polarización ofrecen pistas sobre cómo las empresas pueden moldear el futuro. Entre ellas se destacan:

- **La confianza en las empresas, una rara co-**

modidad. En medio de la desconfianza generalizada, las empresas y las ONG se erigen como las únicas instituciones confiables en América Latina. Este fenómeno coloca a las compañías en una posición única, pero desafiante. La falta de confianza en el gobierno y otras instituciones sociales crea una presión creciente sobre el sector privado para llenar el vacío dejado por los gobiernos. La lección para las empresas es clara: la confianza conlleva responsabilidad. Por eso deben reconocer esta brecha y asumir un papel activo para restaurar la confianza en la sociedad.

- **División de clases, una realidad de dos mundos.** La desigualdad de ingresos ha creado dos realidades de confianza. Aquellas en el cuartil superior confían más que sus contrapartes en el cuartil inferior. Esta división de clases no solo profundiza la polarización, sino que también presenta un desafío para las empresas que buscan construir puentes entre estas realidades divergentes.

- **Empresas como líderes y colaboradores.** Las empresas se destacan como líderes de confianza y se espera que asuman un papel activo en la resolución de los desafíos más apremiantes. Sin embargo, la colaboración con otras instituciones, especialmente los gobiernos, es esencial. Los mejores resultados surgirán cuando las empresas y los gobiernos trabajen juntos, creando consenso y colaborando en políticas y estándares.

- **Restauración del optimismo económico.** El informe destaca la conexión intrínseca entre la falta de optimismo económico y la polarización. Para las empresas, esto significa invertir en compensaciones justas, capacitación y compromisos con las comunidades locales. Estas acciones no solo abordan la división de clases, sino que también desempeñarán un papel crucial en la restauración del optimismo económico.

- **Abogar por la verdad: un compromiso ineludible.** En un mundo donde la desconfianza se alimenta de la desinformación, las empresas

tienen un papel esencial como guardianes de la verdad. Actuar como fuentes de información confiable, promover el discurso civil y responsabilizar a las fuentes de información falsa son acciones cruciales para abordar la polarización y fortalecer el tejido social.

- La sostenibilidad como diferenciador competitivo. La sostenibilidad se consolida como un diferenciador competitivo clave. Las empresas que adopten prácticas sostenibles, no solo en términos medioambientales, sino también en aspectos sociales y económicos, serán las preferidas por consumidores cada vez más conscientes. La sostenibilidad se convertirá en una parte integral de la identidad corporativa.

El escenario para la comunicación de la sostenibilidad: Entre las nuevas verdades y los desafíos actuales

En los próximos años, se espera que la tenden-

cia hacia la integración de la sostenibilidad en las operaciones comerciales continúe creciendo. Las empresas líderes, según las proyecciones, seguirán adoptando una “lente social” para fortalecer sus operaciones y generar valor para sus grupos de interés. La importancia de abordar problemas sociales se consolidará aún más, y las compañías que no se adapten podrían enfrentar desafíos significativos en términos de reputación y lealtad del consumidor.

En el escenario global de los negocios, estamos siendo testigos de un importante cambio. Las empresas, antes enfocadas principalmente en cuestiones medioambientales, se ven interpeladas para adoptar una perspectiva social más amplia. Según un [estudio de Bain & Company](#), el 85% de los líderes empresariales considera que los problemas sociales son ahora “urgentes” para sus compañías, marcando un giro significativo en la dirección de la sostenibilidad corporativa.

La investigación de Bain revela que las empre-

sas líderes están aplicando lo que llaman una “lente social” para fortalecer sus operaciones y, al mismo tiempo, generar valor para sus diversos grupos de interés. Esto no es simplemente un ejercicio de mitigación de riesgos, sino una estrategia integral para crear oportunidades de negocio al alinearse con las preocupaciones sociales emergentes.

Los consumidores, un grupo de interés cada vez más influyente, han puesto en claro que las ramificaciones sociales de las decisiones de marca y productos importan. El estudio destaca que el 50% de los consumidores a nivel mundial es más propenso a comprar de una marca comprometida en la lucha contra el racismo, y más de la mitad favorece a aquellas que respaldan los derechos humanos.

Sin embargo, el desafío radica en traducir la acción social en un desempeño económico sostenible. El estudio de Bain explora cuatro áreas clave de oportunidad, desde mejorar las condiciones en las comunidades locales hasta forta-

lecer la resiliencia de la cadena de suministro, con el objetivo de vincular directamente los esfuerzos sociales con la lógica comercial de las empresas.

Pero no todo es un camino sencillo. El “[Global Corporate Affairs 2023 Survey Report](#)” de Oxford-GlobeScan advierte de algunos desafíos sobre el panorama empresarial. La polarización política y el populismo surgen como riesgos inminentes, llevando a las empresas a evitar posturas públicas firmes por temor a reacciones violentas o acusaciones de greenwashing. Este ambiente de incertidumbre geopolítica se coloca como la mayor preocupación a corto plazo para las empresas globales.

Otros dos estudios también elaborados por [GlobeScan](#) y la [Escuela de Negocios Saïd de la Universidad de Oxford](#), así como por [GlobeScan](#) y el [Instituto SustainAbility de ERM](#) revelan que la geopolítica y la incertidumbre son percibidos como los mayores riesgos para los negocios globales, seguidos de cerca por el cambio climático.

La preocupación por las economías en dificultades y el riesgo de populismo político también se destacan. La baja disposición a la defensa corporativa podría estar relacionada con temores de greenwashing.

Con respecto a las oportunidades y enfoques innovadores, la innovación, la digitalización y la respuesta a la crisis climática se consideran oportunidades significativas para los negocios globales. Existe un consenso sobre el aumento de las expectativas de la sociedad hacia un liderazgo con propósito, respaldado por indicadores en alza de la incorporación del propósito en las organizaciones. La función de Asuntos Corporativos sigue creciendo en importancia.

Los resultados de la encuesta también subrayan que el liderazgo en sostenibilidad se mide cada vez más por la integración del tema en la estrategia comercial. Las empresas líderes van más allá del cumplimiento legal, adoptando modelos comerciales innovadores centrados en la sostenibilidad. La evidencia de impactos positivos,

objetivos aspiracionales y un sentido genuino de propósito son determinantes para ser reconocidos como líderes en sostenibilidad.

Con respecto a las prioridades y desafíos permanentes, el cambio climático se mantiene como el desafío más urgente, según el 93% de los expertos en sostenibilidad, seguido de la deforestación, la pérdida de biodiversidad, la escasez de agua y la pobreza. Los expertos priorizan el enfoque en el impacto y la acción tangibles, estableciendo metas ambiciosas y colocando la sostenibilidad en el centro del modelo de negocio.

La sostenibilidad, aunque en ascenso, enfrenta también la barrera de la percepción de ser costosa para los consumidores. El informe de Kantar “[Who Cares? Who Does?](#)” destaca que el 43% de los encuestados ve las limitaciones financieras como un obstáculo para adoptar comportamientos sostenibles. Aquí es donde las marcas deben innovar, haciendo que las opciones sostenibles sean asequibles y, por ende,

más atractivas para un público preocupado por el costo. Además, advierten que los conceptos de sostenibilidad siguen siendo poco comprendidos entre los consumidores.

El nuevo contexto también se puede ver en el estudio de Bain & Company titulado “[The Visionary CEO’s Guide to Sustainability](#)”, el cual revela las “nuevas verdades” sobre la relación entre consumidores y sostenibilidad. Explican que la brecha entre lo que quieren los consumidores y lo que ofrecen la mayoría de las empresas es evidente. Y que la falta de confianza en las corporaciones para fabricar productos genuinamente sostenibles plantea un desafío considerable.

El consumidor moderno, según el informe, está dispuesto a pagar un 12% más por productos sostenibles, pero esta disposición choca con la percepción de que los precios de estos productos son aún demasiado elevados. La desconexión entre la oferta de las empresas y las expectativas del consumidor revela una necesidad urgente de alinear estrategias de comunicación

y desarrollo de productos.

Desde Porter Novelli en su sexto estudio anual sobre el sentimiento del consumidor titulado “[The Purpose Priorities Report: How Brands Can Communicate with Confidence in an Era of Strong Pushback](#)” explican que las marcas deben dejar de hablar de Propósito y comenzar a tomar medidas decididas. Ello se debe a que los consumidores y los grupos de interés se han vuelto más sofisticados y buscan acciones decididas, no palabras, de las marcas, revelando un cambio significativo en las expectativas del público hacia las empresas. Entre las conclusiones se destacan la creciente preocupación por el medio ambiente y la urgencia para que las marcas se involucren activamente en soluciones ambientales. El poder del consumidor para castigar a las marcas que no cumplen sus promesas también es evidente en los resultados del estudio. La autenticidad y la acción se presentan como las claves del éxito en este nuevo panorama, donde las partes interesadas son prioritarias.

Sin embargo, también se advierte que el marketing necesita cerrar la brecha entre la intención y la acción para alinearse con la sostenibilidad. Según la World Federation of Advertisers (WFA) en asociación con Kantar afirman que el marketing no está cambiando lo suficientemente rápido. Los resultados de [Marketing Sostenible 2030](#) muestran que la función necesita ponerse al día con otras áreas comerciales, y la mayor parte (39 %) todavía está dando los primeros pasos en materia de sostenibilidad. Un dato alentador es que cada vez más marcas tienen a la sostenibilidad como un KPI en sus paneles de marketing. También identifican una mayor ambición de transformación con el 90% de los especialistas en marketing de acuerdo en que las agendas de sostenibilidad deben ser más ambiciosas y el 94% dice que los especialistas en marketing deben actuar con más valentía y experimentar para impulsar un cambio transformador.

Además, a pesar del temor de ser acusados de greenwashing, el 82% dice que las empresas deben ser más valientes al comunicar sus esfuerzos

de sostenibilidad, y el 41% de las marcas ahora dice que tiene una historia de sostenibilidad y está orgullosa de compartirla, en comparación con el 25% en 2021. El 54% estuvo de acuerdo con la necesidad de educar a las personas sobre sus elecciones y acciones, lo que refleja la idea de que el marketing debe impulsar y normalizar nuevos comportamientos sostenibles, tanto interna como externamente.

Los principales desafíos identificados son problemas organizacionales: falta de recursos internos (35%), brecha de conocimientos y habilidades (35%), mentalidad organizacional (32% dijo que las soluciones sostenibles se perciben como costosas), la falta de una política de P&L que proteja el planeta (35%) y falta de transparencia en la medición (30%). Además, el 46% de los encuestados estuvo de acuerdo en que el marketing podría generar un mayor impacto a través de la responsabilidad colectiva.

Los informes mencionados muestran que la realidad exige una lógica acorde a los tiempos

que corren en la forma en que las empresas se comunican y operan. Los líderes empresariales deben desempeñarse con flexibilidad estratégica, reconociendo las realidades cambiantes del consumidor y las incertidumbres geopolíticas. Solo aquellas que se adapten con agilidad y autenticidad podrán navegar con éxito la sostenibilidad en el futuro empresarial.

Ideas para pasar a la acción a la hora de comunicar la sostenibilidad

Como todos los años, presentamos una serie de textos destinados a implementar buenas prácticas en comunicación de sostenibilidad, para que las empresas puedan contribuir a un cambio positivo en comportamientos y percepciones.

- **Comunicar la sostenibilidad y su impacto en la reputación.** Se trata de una [guía](#), elaborada por Women Action Sustainability (WAS) y Corporate Excellence - Centre for Reputation

Leadership, para ayudar a las empresas a comunicar los efectos positivos que la sostenibilidad puede tener en su reputación. Proponen una hoja de ruta con las características imprescindibles sobre cómo debe ser la comunicación de la sostenibilidad.

- **Qué pueden hacer las marcas para lograr un cambio de comportamiento en clave sostenible.** Como parte integral de la cultura dominante, las marcas tienen el poder de moldear la opinión y las tendencias populares, crear un sentido de identidad y pertenencia, y compartir su misión y valores con una amplia audiencia. Al comprometerse con los consumidores y otros grupos de interés en prácticas y comportamientos sostenibles, las marcas pueden impulsar una cultura de vida sostenible que resulte en un cambio positivo y duradero en el que todos ganan. Desde Sustainable Brands lo explican en [“Brand Guide to Driving Sustainable Behavior Change”](#), una guía que detalla los comportamientos específicos que la gente cree que las empresas deberían priorizar. Además de

estos conocimientos, la guía también proporciona estudios de casos, una lista de otros recursos útiles y cinco pasos prácticos que las marcas y los equipos de marketing pueden tomar para impulsar un cambio de comportamiento sostenible a escala.

- **Aprovechar el poder de los influencers para guiar a las personas a una vida sostenible.** A través de un nuevo estudio Unilever dio a conocer cómo las marcas pueden aprovechar y maximizar el poder de los influencers de las redes sociales para impactar positivamente en el comportamiento del consumidor. Es el primer examen de este tipo, del cual han participado científicos del comportamiento. El estudio destaca que las redes sociales se ubican como una de las fuentes más influyentes de información sobre sostenibilidad para el consumidor. El experimento fue creado en asociación con [Behavioral Insights Team \(BIT\)](#), la primera institución gubernamental del mundo dedicada a aplicar la ciencia del comportamiento. Los resultados mostraron que los influencers tienen

el mayor impacto en las elecciones ecológicas de las personas en la actualidad. Los autores concluyen que el potencial de cambio de comportamiento de las redes sociales es claro y los resultados muestran que existe una gran oportunidad, proporcionando un terreno fértil para una mayor exploración en este espacio.

- **El Propósito del ser empresarial tiene que salir del discurso y concentrarse en las acciones.** Bajo la premisa de que ya no basta con tener un relato inspirador, sino que las empresas deben inspirar con un actuar alineado e irrefutable, PROhumana publicó el Estudio [“El Propósito del ser Empresarial: Conclusiones y dilemas de cómo se están desarrollando hoy en Chile”](#). Sistematiza importantes reflexiones en torno al reto estratégico de abordar el sentido de existencia de las empresas, y cómo la construcción de un propósito coherente y consistente se transforma en el hilo conductor del Ser y Hacer empresarial. Además, el estudio entrega una propuesta para que las empresas puedan trabajar, desde un Modelo Sistémico Co-

municacional Colaborativo, su marca desde una perspectiva regenerativa y sistémica, donde el Propósito Coherente y Consistente se da por consecuencia y a la vez, es un elemento fundamental para lograrlo.

- **Inspirarse en las nuevas narrativas climáticas.** Desde Futerra publicaron [“Stories to Save the World”](#), un toolkit que explica cómo crear historias climáticas que se salgan del molde y definan los caminos para una nueva realidad ante la crisis climática. Plantean la necesidad de contar con buenos “storytellers”. El paper explica los marcos narrativos climáticos más populares y prometedores, así como algunos que se emplean con menos frecuencia, pero que tienen un gran potencial sin explotar para atraer audiencias, lectores y seguidores.

Reportes de Sostenibilidad



Europa sigue marcando la agenda a nivel global

Desde la Unión Europea han seguido llegando novedades de peso. Un hito clave es que la [Comisión adoptó los Estándares Europeos de Informes de Sostenibilidad \(ESRS\)](#) para uso de todas las empresas sujetas a la Directiva de Informes de Sostenibilidad Corporativa (CSRD). Un aspecto clave es que las exigencias alcanzan a las empresas extracomunitarias.

La legislación de la UE exige que todas las grandes empresas y todas las empresas que cotizan en bolsa (excepto las microempresas que cotizan en bolsa) divulguen información sobre lo que ven como riesgos y oportunidades derivados de cuestiones sociales y ambientales, y sobre el impacto de sus actividades en las personas y el medio ambiente.

Los estándares cubren la gama completa de temas ambientales, sociales y de gobernanza,

incluidos el cambio climático, la biodiversidad y los derechos humanos. Proporcionan información para que los inversores comprendan el impacto de sostenibilidad de las empresas en las que invierten. También tienen en cuenta las discusiones con el Consejo de Normas Internacionales de Sostenibilidad (ISSB) y la Iniciativa de Informes Globales (GRI) para garantizar un grado muy alto de interoperabilidad entre los estándares globales y de la UE y para evitar informes duplicados innecesarios por parte de las empresas.

¿Qué tendrán que reportar las empresas? La ESRS adopta una perspectiva de “doble materialidad”, es decir, obliga a las empresas a informar sobre sus impactos en las personas y el medio ambiente, y sobre cómo los problemas sociales y ambientales crean riesgos financieros y oportunidades para las empresas.

El cronograma con el que las empresas deberán comenzar a informar bajo ESRS es el siguiente:

- Empresas previamente sujetas a la Directiva de información no financiera (NFRD) (grandes empresas que cotizan en bolsa, grandes bancos y grandes empresas de seguros, todas si tienen más de 500 empleados), así como grandes empresas que cotizan fuera de la UE con más de 500 empleados: ejercicio 2024, con la primera declaración de sostenibilidad publicada en 2025.

- Otras grandes empresas, incluidas otras grandes empresas cotizadas fuera de la UE: ejercicio 2025, con la primera declaración de sostenibilidad publicada en 2026.

- PYMES que cotizan en bolsa, incluidas las pyme que no pertenecen a la UE: ejercicio fiscal 2026, con las primeras declaraciones de sostenibilidad publicadas en 2027. Sin embargo, las pyme que cotizan en bolsa pueden optar por no cumplir con los requisitos de información durante dos años más. La última fecha posible para que una pyme cotizada comience a informar es el año fiscal 2028, con la primera declaración de

sostenibilidad publicada en 2029.

- Además, las empresas extracomunitarias que generen más de 150 millones EUR al año en la UE y que tengan en la UE una sucursal con un volumen de negocios superior a 40 millones EUR o una filial que sea una gran empresa o una pyme cotizada tendrán que informar sobre los impactos de sostenibilidad a nivel de grupo de esa empresa no perteneciente a la UE a partir del ejercicio 2028, con la primera declaración de sostenibilidad publicada en 2029. Se adoptarán normas separadas específicamente para este caso.

Por el lado de EEUU, [las reglas de divulgación climática de la SEC](#), que también tiene como objetivo informar para la toma de decisiones de los inversores y ayudar a protegerlos, todavía se encuentra en espera de publicación.

A futuro la adopción de ESRS y las próximas reglas de divulgación climática en los Estados Unidos señalan una tendencia hacia un enfoque

más estandarizado y globalizado en la presentación de reportes de sostenibilidad. Esto no solo impactará la forma en que las empresas gestionan sus operaciones, sino que también influirá en las decisiones de inversión y la percepción pública de las organizaciones.

Los nuevos Estándares para reportar la información financiera sobre sostenibilidad

Otro de los hitos de 2023 que marcará el futuro de la sostenibilidad corporativa ha sido la [publicación de los Estándares IFRS S1 y IFRS S2](#) (NIIF en español) por parte del Consejo de Normas Internacionales de Sostenibilidad (ISSB). Un aspecto destacado es que crean un lenguaje común para divulgar el efecto de los riesgos y oportunidades relacionados con el clima en las perspectivas del sector privado, en especial en los mercados de capital de todo el mundo. Sobre todo porque los inversores ya no sólo prestarán atención a los estados financieros de una com-

pañía sino también a su divulgación y metas ESG.

¿En qué consisten los Estándares? NIIF S1 proporciona un conjunto de requisitos de divulgación diseñados para permitir que las empresas comuniquen a los inversores los riesgos y oportunidades relacionados con la sostenibilidad a los que se enfrentan a corto, mediano y largo plazo. NIIF S2 establece revelaciones específicas relacionadas con el clima y está diseñada para usarse con la NIIF S1. Ambos incorporan completamente las recomendaciones del Grupo de Trabajo sobre Divulgaciones Financieras Relacionadas con el Clima (TCFD).

Otra novedad es que la Fundación IFRS publicó las [traducciones al español de la NIIF S1 y la NIIF S2](#) para que las empresas de América Latina puedan comenzar a utilizar la Norma.

Además, [Brasil tomó la delantera y se convirtió en el primer país del mundo](#) en adoptar las normas de presentación de Reportes de Soste-

nibilidad del ISSB. El Ministerio de Finanzas y la Comisión de Valores Mobiliarios (CVM) anunciaron que las Normas de Divulgación de Sostenibilidad NIIF del Consejo Internacional de Normas de Sostenibilidad (ISSB) se incorporarán al marco regulatorio brasileño, estableciendo una hoja de ruta para ser de uso voluntario a partir de 2024, y de uso obligatorio desde el 1 de enero de 2026. Brasil exige el uso de las Normas de Contabilidad NIIF desde 2010.

Desde la Fundación IFRS destacan que las jurisdicciones latinoamericanas han estado a la vanguardia en exigir divulgaciones financieras relacionadas con la sostenibilidad. Tanto Chile como Colombia han exigido el uso de las recomendaciones del Grupo de Trabajo sobre Divulgaciones Financieras Relacionadas con el Clima (TCFD) y los Estándares SASB, sobre los cuales se basan los Estándares del ISSB. Los emisores de normas nacionales en México también están discutiendo públicamente planes para el uso de las Normas del ISSB.

La proyección indica una evolución significativa en la forma en que las empresas abordan la sostenibilidad, con una mayor estandarización, atención global y una transición hacia la obligatoriedad de los reportes de sostenibilidad. Este cambio no solo afectará a las empresas, sino también a inversores, reguladores y otros actores del mercado financiero.

Para entender más sobre el tema y ver cómo las empresas pueden implementar los nuevos requisitos de reportes de sostenibilidad, el WBCSD publicó una Guía muy completa que se centra en los Estándares ISSB y en las Normas Europeas de Informes de Sostenibilidad (ESRS). Allí explican quién debe reportar, cómo configurar los reportes, cómo identificar qué hay que reportar, cómo reportar los impactos de los negocios, cómo garantizar divulgaciones creíbles, cuáles son las consideraciones especiales a tener en cuenta sobre el reporte de datos ESG, y presenta casos de estudio.

Qué datos revelan los reportes de sostenibilidad en la actualidad

Los reportes de sostenibilidad están evolucionando hacia una mayor transparencia y rigor, pero aún existen desafíos, especialmente en la integración efectiva de información financiera y no financiera. A medida que las empresas buscan abordarlos, se espera que la calidad y la utilidad de los reportes continúen mejorando en el futuro.

La edición 2023 de [Reporting Matters](#), un informe anual publicado por el WBCSD, brinda una visión detallada sobre cómo las empresas están respondiendo a los desafíos de la sostenibilidad y qué áreas requieren mayor atención. El informe concluye que “los reportes son cada vez más completos, fáciles de usar y basados en datos, lo que demuestra un compromiso con la transparencia y la rendición de cuentas”. Los resultados más destacados indican que las empresas ya están empezando a responder a los requisitos de

CSRD (55% tienen cierto enfoque de doble materialidad), ha habido un aumento del 26% comparado con 2020 en el número de empresas que hacen referencia al Grupo de Trabajo para la Divulgación Financiera Relacionada con el Clima (TCFD), y en solo 3 años se ha duplicado el número de empresas que hacen referencia al Sustainability Accounting Standards Board (SASB). También ha habido un ligero aumento respecto al año anterior en el número de empresas cuyos informes revisados incluyen aseguramiento externo. Por el contrario, se está dando una ligera baja en la cantidad de informes revisados que combinan información financiera y no financiera, pasando del 41% en 2020 al 37% en 2023.

En América Latina un estudio de KPMG, aporta una perspectiva regional a este panorama global. A pesar de altas tasas de reporte, se observa una disminución respecto a 2020, con solo el 42% de las empresas incorporando la sostenibilidad en sus reportes anuales. Sin embargo, los informes integrados muestran un crecimiento significativo, señalando un cambio hacia la pre-

sentación de información más completa y holística.

La tasa de aseguramiento, por otro lado, está en declive, indicando la necesidad de un mayor énfasis en la verificación externa de los informes de sostenibilidad. La región muestra un fuerte liderazgo en la vinculación de objetivos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), con un marcado aumento en la adopción de las recomendaciones del TCFD. Además, destaca en informes de biodiversidad y en hacer referencia a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en sus informes, evidenciando una comprensión cada vez mayor de la interconexión entre los negocios y los objetivos globales. Otro dato destacado es que las empresas reconocen cada vez más las cuestiones ESG como áreas de riesgo, sumado a que crece sustancialmente la cantidad de empresas latinoamericanas que reportan riesgos ambientales con base en una descripción de sus efectos en los negocios.

Expectativas a futuro sobre los reportes de sostenibilidad

Desde [GRI vaticinan](#) que a medida que avanzamos hacia el futuro, la sostenibilidad empresarial se posiciona como un motor clave que impulsa la toma de decisiones y la evolución de las organizaciones a nivel mundial. Entre los elementos que emergen como protagonistas destacan los siguientes:

- Integración total de la Doble Materialidad: La tendencia hacia la doble materialidad se consolidará, convirtiéndose en la norma global para la presentación de informes empresariales. Las organizaciones abrazarán de manera completa la necesidad de considerar tanto los impactos económicos como los ambientales y sociales. Esta evolución permitirá una visión más holística y equilibrada de las actividades empresariales, fomentando una toma de decisiones más informada y responsable.

- **Evolución continua de los Estándares de Sostenibilidad:** Los estándares de sostenibilidad, como los establecidos por el GRI, seguirán evolucionando para adaptarse a un entorno empresarial en constante cambio. Se anticipa una mayor refinación en la definición de conceptos clave, así como en la estructura y el lenguaje de los informes. La inclusión de estándares sectoriales específicos se generalizará, brindando una orientación más precisa y relevante para diferentes industrias.

- **Mayor participación del movimiento ESG:** El movimiento ESG continuará ganando fuerza, y las empresas se esforzarán aún más por cumplir con los criterios ambientales, sociales y de gobernanza. A medida que los inversionistas prioricen cada vez más estos aspectos, las organizaciones buscarán no solo informar sobre sus prácticas sostenibles, sino también integrarlas profundamente en sus operaciones y estrategias comerciales.

- **La tecnología como facilitadora de la trans-**

parencia: Las tecnologías emergentes, como la inteligencia artificial y el blockchain, jugarán un papel crucial en garantizar la transparencia y la trazabilidad en los informes de sostenibilidad. Las empresas utilizarán estas herramientas para rastrear y verificar sus prácticas sostenibles a lo largo de toda la cadena de valor, proporcionando datos más confiables y reduciendo la posibilidad de greenwashing.

- **Enfoque estratégico en comunicación de sostenibilidad:** La comunicación de sostenibilidad dejará de ser un mero requisito de informes para convertirse en una parte integral de la estrategia empresarial. Los departamentos de comunicación y líderes de las organizaciones jugarán un papel crucial en traducir la información técnica en mensajes accesibles y relevantes para diversos grupos de interés. La narrativa empresarial se construirá en torno a la sostenibilidad como un componente clave de la identidad corporativa.

- **Regulación global más estricta:** La tendencia

hacia la regulación obligatoria de los informes de sostenibilidad se consolidará a nivel global. Los reguladores adoptarán enfoques más estrictos para garantizar el cumplimiento y la calidad de los informes. Se establecerán estándares mínimos, y las sanciones por incumplimiento se volverán más significativas, impulsando a las organizaciones a tomar la sostenibilidad en serio.

- **Aprendizaje continuo y adaptación:** El proceso de transición hacia una cultura empresarial más sostenible será un viaje continuo de aprendizaje y adaptación. Las organizaciones reconocerán la importancia de la gradualidad en la implementación de nuevas prácticas y estarán abiertas a la colaboración y al intercambio de conocimientos. Este enfoque colaborativo contribuirá a una transformación más efectiva y sostenible.

Por el lado del CEADS, en el informe [“Tendencias y disrupciones 2023/2024: Nueva geopolítica, la crisis económica global y el impacto de la guerra en la agenda ESG”](#), también anticipan

cómo evolucionarán los reportes en respuesta a cambios en la sociedad, la regulación y las dinámicas empresariales. Consideran que estamos siendo testigos de una revolución en los reportes de sostenibilidad, con el surgimiento de nuevos estándares y la convergencia hacia la armonización. A medida que las empresas navegan por este nuevo ecosistema, la transparencia, la verificabilidad y la autenticidad se perfilan como elementos esenciales para construir la confianza de los consumidores y stakeholders en la era de la sostenibilidad.

- **Consolidación de Estándares.** En los próximos años, es probable que continúe la tendencia hacia la consolidación de estándares de informes ESG. La competencia entre el IFRS/ISSB y el GRI/ESRS podría desembocar en un proceso de convergencia, donde los elementos más sólidos de cada enfoque se integren para crear un estándar más holístico y globalmente aceptado. Este proceso podría ser guiado por la presión de los stakeholders y la necesidad de simplificar el paisaje actual de informes.

- **Mayor rigor y verificabilidad.** La creciente demanda de transparencia, impulsada por los consumidores y reguladores, conducirá a un énfasis aún mayor en la verificabilidad y el rigor en los informes ESG. Las empresas se verán obligadas a adoptar prácticas más robustas de recopilación de datos, auditoría interna y externa para respaldar sus afirmaciones sobre sostenibilidad. La incorporación de tecnologías como el blockchain podría desempeñar un papel crucial en garantizar la integridad y trazabilidad de la información.

- **Mayor regulación y Estándares obligatorios.** A medida que la conciencia sobre la importancia de la sostenibilidad continúe creciendo, es probable que los gobiernos refuercen la regulación en torno a los informes ESG. Se espera que más países adopten estándares obligatorios, imponiendo sanciones significativas a las empresas que no cumplan con estas normativas. La armonización de estándares a nivel global podría ser una respuesta a la creciente naturaleza transnacional de muchas empresas.

- **Integración completa con reportes financieros.** La integración completa de informes ESG con los informes financieros tradicionales será una realidad. Los estándares ESG desarrollados por el IFRS/ISSB serán incorporados de manera más profunda en los informes financieros, proporcionando a los inversores una visión más completa y holística de la salud y la sostenibilidad a largo plazo de una empresa. Esto cambiará la forma en que se evalúan y valoran las empresas en los mercados financieros.

- **Desarrollo de tecnologías de información ESG.** La tecnología jugará un papel clave en la evolución de los informes ESG. Se espera que las soluciones tecnológicas, como inteligencia artificial y análisis de datos avanzados, faciliten la recopilación, el análisis y la presentación de datos ESG de manera más eficiente y precisa. Esto permitirá a las empresas cumplir con los estándares en constante cambio y adaptarse a las expectativas de los stakeholders.

Gestión & Sostenibilidad



Un mercado laboral en auge que demanda profesionales especializados

La tendencia indica una consolidación y expansión de roles vinculados a la sostenibilidad, la tecnología y la responsabilidad social en el mercado laboral. La demanda de habilidades verdes y la creación de nuevas posiciones ejecutivas reflejan la creciente importancia de la sostenibilidad en la toma de decisiones empresariales.

En su informe “[The Future of Jobs Report 2023](#)” el Foro Económico Mundial vaticina que los empleos vinculados a la sostenibilidad tendrán un marcado crecimiento en los próximos años.

Según los autores, se espera que los roles de especialistas en sostenibilidad y los profesionales de protección ambiental tengan un crecimiento de 33% y 34 % respectivamente, lo que se traducirá en un aumento de aproximadamente 1 millón de puestos de trabajo.

La edición 2023 también revela que los roles de más rápido crecimiento en relación con su tamaño actual están impulsados por la tecnología, la digitalización y la sostenibilidad. Por ejemplo, los ingenieros de energía renovable y los ingenieros de instalación y sistemas de energía solar son roles de crecimiento relativamente rápido, a medida que las economías se desplazan hacia la energía renovable.

Además, los roles relacionados con la sostenibilidad y el medio ambiente se destacan por estar todos entre los 40 principales. Plantean que esto podría sugerir que la transición verde es una tendencia importante y en desarrollo del mercado laboral, donde los roles tienen títulos como “Analista de sostenibilidad”.

También se espera que los empleos vinculados a la transición energética y mitigación del cambio climático, que actualmente emplean a un número relativamente pequeño de personas, crezcan rápidamente. Según los autores, ello está en línea con las expectativas de los líderes

empresariales sobre la transición verde y las inversiones en mitigación climática para impulsar el crecimiento del empleo, y con la expectativa de crecimiento de los empleos verdes que los mercados laborales de todo el mundo han presenciado en los últimos cuatro años.

El informe Future of Jobs de este año también revela que los empleadores han aumentado las tasas de contratación de empleos verdes, con un crecimiento interanual que supera a la tasa de contratación general cada año desde 2019.

Esto ha dado como resultado que los trabajos de sostenibilidad representen tres de los diez roles de más rápido crecimiento en la plataforma de LinkedIn durante los últimos cuatro años, incluidos los analistas de sostenibilidad, los especialistas en sostenibilidad y los gerentes de sostenibilidad.

Mientras tanto, la proporción de la fuerza laboral que reporta habilidades verdes está aumentando para satisfacer la mayor demanda,

creciendo casi un 40 % desde 2015, del 9 % al 13 %.

En base a datos de LinkedIn, el informe también descubrió que los sectores de Manufactura y Petróleo y Gas tienen los niveles más altos de intensidad de habilidades ecológicas. Por el contrario, las industrias con menor intensidad de habilidades verdes incluyen a Finanzas, Tecnología e Información y Medios.

En el plano regional, el “[Estudio de Remuneración LATAM 2023](#)” realizado por la consultora Page Executive reveló que está creciendo la figura del chief sustainability officer (CSO) en América Latina. De hecho, la posición de CSO es una de las que más ha ganado terreno últimamente en estos lados del mundo. En todos los países que contempla el estudio, por lo menos 4 de cada 10 ejecutivos la ubican entre las tres posiciones más relevantes en este año. Destacan los casos de Colombia, Brasil y Perú, en donde más de la mitad de los ejecutivos le otorgan este nivel de relevancia entre las nuevas posiciones

del mercado laboral.

Otros datos indican que para el 70% de los encuestados, las estrategias ESG siguen siendo una de las prioridades en la agenda de las organizaciones de América Latina. Esto a su vez está demandando nuevas posiciones de liderazgo, como Chief Happiness Officer, Chief Sustainability Officer y Chief Inclusion Officer. Estos líderes se están enfrentando a importantes desafíos como reevaluar el impacto ambiental de las empresas, promulgar el crecimiento económico sostenido e inclusivo y garantizar que los objetivos de equidad se cumplan.

En respuesta a este nuevo mercado laboral cambiante y dinámico, las posiciones de liderazgo en la empresa se han ido ampliando para cubrir estas nuevas áreas de la gestión de las organizaciones. Preocupaciones globales como el bienestar de clientes y colaboradores, la ejecución de estrategias y criterios ESG o la necesidad de gestionar grandes cantidades de datos han creado una demanda por talento de alto nivel

que maneje y cuide el desempeño de las empresas en tales sentidos.

Las posiciones directivas que más han ganado terreno últimamente, de acuerdo con la percepción de los encuestados por PAGE son Chief Data Officer (50,9% de los participantes así lo considera), Chief Sustainability Officer (48,8%), Chief Strategy Officer (42,5%) Chief Customer Officer (25,2%) y Chief User Experience Officer (24,9%).

Los desafíos de la gestión de la sostenibilidad

En el transcurso del año 2023, diversos estudios han arrojado luz sobre los desafíos críticos que enfrenta el sector empresarial en la gestión de la sostenibilidad, la cual se encuentra marcada por diferentes retos, según revelan varios estudios destacados en este análisis. Estos desafíos abarcan desde la crisis de datos que afecta

la rendición de cuentas y la medición precisa, hasta la dicotomía aparente entre rentabilidad y sostenibilidad. Asimismo, se evidencia la necesidad de una mayor integración de las agendas sociales y ambientales, así como el papel crítico de la colaboración entre empresas y ONG en un contexto de creciente presión hacia la sostenibilidad.

- **La sostenibilidad se enfrenta a una crisis de datos.** La falta de recursos y la incapacidad para ejecutarlos correctamente hacen necesaria una mayor rendición de cuentas, una mejor medición y gestión, y un liderazgo bien definido en las organizaciones, según la [segunda encuesta anual de sostenibilidad](#) realizada por The Harris Poll y patrocinada por Google Cloud, la cual encuestó a 1476 ejecutivos de alto nivel en 16 países. También destacan que las condiciones económicas le quitan prioridad a los factores ESG, ya que muchos ejecutivos señalan el entorno macroeconómico y la presiones externas como motivos para tomar atajos en sus iniciativas de sostenibilidad y priorizar la op-

timización de las relaciones con los clientes y la generación de ingresos. Llamam a superar el greenwashing accidental con la medición precisa. La investigación también muestra que muchos ejecutivos están lidiando con la compleja logística detrás de escena de quién toma las decisiones relacionadas con la sostenibilidad dentro de su empresa. La encuesta también revela que los ejecutivos creen que tener un líder dedicado que rija las iniciativas de sostenibilidad es la acción número uno para ayudar a avanzar en los esfuerzos de sostenibilidad. Los autores concluyen que a pesar de los vientos en contra, hay razones para ser optimistas de que las organizaciones continuarán operando y priorizando la sostenibilidad.

- **El mito de tener que elegir entre rentabilidad o sostenibilidad.** Según el informe “Accelerating Sustainable Transformation: Dispelling old myths to seize new value”, elaborado por Accenture, Young Global Leader (YGL) y Global Shaper Communities del Foro Económico Mundial, las empresas a menudo están atrapadas en

un ritmo de comodidad y conveniencia. Hablan sobre futuros compromisos de sostenibilidad, asociaciones de múltiples partes interesadas y pilotos, pero siguen centrados en las ganancias. Destacan que alejarse del concepto “business as usual” se considera cada vez más como una forma de desbloquear valor. Identifica cinco obstáculos potenciales para comprometerse por completo con la transformación sostenible: complejidad, costo, practicidad, confiabilidad y velocidad. Usando técnicas de investigación de neurociencia de vanguardia, el informe encontró que un grupo diverso de 280 altos ejecutivos asocian los negocios sostenibles con ser lentos y poco confiables. Sin embargo, apegarse a ‘negocios como siempre’ se considera más complejo y más costoso. Los resultados del informe también resaltan el dilema al que se enfrentan los ejecutivos: por un lado, les resulta más difícil y costoso generar valor a partir del “negocio como siempre”. Por otro lado, les preocupa que la incorporación de la sostenibilidad tarde en ofrecer un retorno, si es que lo hace. Concluye que a medida que la viabilidad financiera

depende cada vez más de generar un impacto social y ambiental positivo, la responsabilidad, por lo tanto, recae en los líderes responsables de cambiar el statu quo. Aprovechar un nuevo valor sostenible significa disipar los mitos que obstaculizan el cambio, reescribir el caso de negocio para aprovechar los mercados sostenibles y desbloquear el poder de la tecnología con estrategias integrales de datos y personas.

- **El caso de negocio para la integración de las agendas sociales y ambientales.** Según la organización Forum for the Future, existe una tendencia entre las corporaciones a simplificar desafíos complejos dividiéndolos en temas separados y más pequeños. Explican que si bien esto podría ser más fácil para la presentación de informes, es un enfoque limitante que no logra aprovechar todo el potencial de los esfuerzos de sostenibilidad corporativa. Es por ello que en el estudio [“Integrating Social and Environmental Sustainability: The business case for integrating agendas”](#) explican que para lograr un cambio escalable y duradero no se pueden seguir abor-

dando las cuestiones ambientales y sociales de forma aislada, ya que se necesita una mayor integración. Presenta seis recomendaciones clave para ayudar a las organizaciones a pasar de estrategias convencionales y aisladas a un método integrado (y más eficaz).

- **El futuro de la colaboración entre Empresas y ONG.** Desde GlobeScan y SIGWATCH han [publicado un paper](#) donde explican que, en este momento de cambio, está surgiendo una nueva forma de relación Empresa-ONG, menos conflictiva y cada vez más efectiva para acelerar el impacto positivo. Ello se debe a que en la actualidad el sector privado se encuentra bajo presión para adoptar la senda de la sostenibilidad, ya sea desde el activismo radical, pasando por demandas de ESG, o acusaciones públicas de greenwashing. Mientras tanto, las ONG reciben reclamos para demostrar su impacto y, también, navegan en entornos cada vez más polarizados. Entre las claves para superar la polarización los autores destacan que es necesario cambiar la visión de las colaboraciones de reactivas y espe-

cíficas del proyecto a proactivas y estratégicas; en lugar de retirarse a esquinas opuestas cuando los tiempos se ponen difíciles recomiendan acercarse y adoptar la colaboración radical con diferentes voces; y aconsejan unir activamente las cuestiones de equidad social y asequibilidad con las acciones ambientales en lugar de tratarlas en silos.

- **El vínculo crítico entre la gobernanza de la sostenibilidad y el rendimiento empresarial.** Según la [“Encuesta de Valor a Largo Plazo y Gobierno Corporativo 2023 de EY Europe”](#), las empresas con controles de gobierno de sostenibilidad más fuertes son significativamente más propensas a esperar sólidas perspectivas de ingresos que aquellos con controles menos desarrollados. Además, la gobernanza eficaz también está vinculada al logro de las ambiciones climáticas. Otros resultados indican también que la presión de los inversores a corto plazo impide las inversiones a largo plazo. Entre las recomendaciones para la acción se destacan la necesidad de integrar la sostenibilidad en la es-

trategia y las estructuras de gobierno para que se convierta en parte de la Junta y el Comité “negocios como de costumbre”, buscar formas creativas de aportar habilidades y experiencias diversas adicionales a la toma de decisiones de la Junta, diseñar una política de compensación ejecutiva cimentada en objetivos de KPI basados en ESG que estén alineados con la estrategia comercial de la organización.

- Los datos inadecuados dificultan el progreso de los objetivos de ESG en América Latina.

Es lo que revela un [estudio publicado por el IBM Institute for Business Value \(IBV\)](#), según el cual a pesar que la sostenibilidad ambiental sigue siendo una prioridad para los consumidores y los ejecutivos de negocios, los datos inadecuados son un desafío clave para ambos grupos cuando se trata de lograr objetivos personales y empresariales relacionados con ESG. Otros hallazgos del estudio incluyen que el compromiso de los consumidores con la sostenibilidad se ha intensificado en América Latina, pero los consumidores no sienten que tengan suficiente

información para tomar decisiones informadas. Además, los ejecutivos admiten que sus empresas no han realizado avances significativos hacia los objetivos de ESG, indicando que los desafíos de los datos afectan su capacidad para medir el progreso y satisfacer las demandas de los consumidores en América Latina. El estudio concluye que los líderes que eleven el papel de ESG podrán impulsar el engagement, inspirar la innovación, mejorar las operaciones y alinear a los socios del ecosistema en torno a objetivos estratégicos compartidos.

- El potencial de los reportes ESG para generar confianza en las propias organizaciones.

Según una [encuesta de Deloitte](#), los equipos financieros capaces de influir en los asuntos de ESG generan una mayor confianza en los informes. Explican que si el área de finanzas no se asocia de manera efectiva con quienes lideran ESG para sus organizaciones, y viceversa, la precisión y la eficacia de los informes podrían estar en riesgo. Además, destacan que la recopilación de datos ESG sigue siendo una de las principales

preocupaciones. Otra de las claves del estudio es que el rol de controller de ESG puede generar confianza en los informes financieros. *“Nombrar a un líder, como un controller de ESG, es una de las varias formas de aumentar los niveles de confianza en los informes relacionados, sin importar la escala organizacional. Las organizaciones de cualquier tamaño, presencia geográfica y complejidad pueden aprovechar tales roles, ya sean temporales o más permanentes, para establecer, perfeccionar y mantener programas de informes de ESG. Garantizar que los líderes financieros o contables estén involucrados en asuntos de ESG es igualmente importante”*, advierten.

- El rol de la sostenibilidad y la IA en la toma de decisiones de los CEOs.

El estudio de IBM Institute for Business Value *“CEO decision-making in the age of AI”* señala que a pesar de un cambio en sus prioridades, la sostenibilidad sigue siendo un desafío clave para los líderes empresariales. Incluso, los CEOs mencionan la sostenibilidad ambiental como su principal desafío para los próximos tres años. Pero también

señalan que factores como la dificultad para administrar los datos, el retorno de la inversión y los beneficios económicos poco claros, y la falta de información a partir de los datos sumado a las barreras regulatorias, como los tres principales desafíos para lograr los objetivos de sostenibilidad. Explican también que las organizaciones con visión de futuro están aprovechando la sostenibilidad como una oportunidad para impulsar su negocio y establecer una mayor transparencia en torno a sus compromisos de sostenibilidad. Además, el estudio enfatiza que la modernización de los entornos de IT puede ayudar a las organizaciones a dar sentido a sus datos y avanzar hacia sus objetivos de sostenibilidad. También señala que la creación de una hoja de ruta equilibrada entre sostenibilidad y rentabilidad es un importante primer paso para impulsar a las organizaciones durante la era de la IA.

- La sostenibilidad como elemento clave para generar resiliencia a largo plazo en la agenda de los CEOs. Según un [estudio realizado por](#)

[Pacto Global y Accenture](#), los CEOs se enfrentan a un contexto global muy desafiante, con la gran mayoría (93 %) experimentando 10 o más desafíos simultáneos para sus negocios y el 87 % advierte que los niveles actuales de disrupción limitarán el cumplimiento de los ODS. Si bien los CEOs están cada vez más preocupados por estos vientos en contra, casi todos (98 %) están de acuerdo en que la sostenibilidad es fundamental para su función, un sentimiento que ha crecido 15 puntos porcentuales en los últimos 10 años. Otro dato destacado es que los directores ejecutivos también identifican una clara necesidad de centrarse en la tecnología para encontrar soluciones para enfrentar los desafíos globales e impulsar el crecimiento. Además, los directores ejecutivos identifican iniciativas clave para generar resiliencia para las empresas, desde establecer objetivos climáticos basados en la ciencia e invertir en la diversidad de su fuerza laboral hasta participar en asociaciones entre industrias en soluciones tecnológicas, mejorar la visibilidad de la cadena de suministro y promover una mayor biodiversidad. Tam-

bién continúan solicitando cambios de política que prioricen objetivos medibles a largo plazo como marcos de informes ESG estandarizados, un mercado global para el carbono e incentivos para modelos comerciales sostenibles.

Qué se avecina para el futuro de los Chief Sustainability Officer (CSO)

Los CSO del mañana deberán ser líderes estratégicos y visionarios que no sólo comprendan la sostenibilidad desde una perspectiva técnica, sino que también deberán tener habilidades empresariales sólidas y la capacidad de liderar la transformación sostenible de manera integral en toda la organización. La tecnología y la comunicación efectiva jugarán un papel crucial en su éxito, y la integración de la sostenibilidad será fundamental para el crecimiento a largo plazo de las empresas.

Según el estudio [“License to Transform: Spencer](#)

Stuart's 2022 Survey of Sustainability Leaders”, los CSO del futuro deberán ser líderes multifacéticos que no sólo comprendan la sostenibilidad desde una perspectiva técnica, sino que también deberán tener habilidades empresariales sólidas, capacidad de comunicación excepcional y una orientación a la acción respaldada por datos y análisis.

Además, el futuro de su rol será definido por su capacidad para liderar la transformación sostenible de las empresas de manera integral, demostrando resultados tangibles y aprovechando la tecnología como aliada. La sostenibilidad no será simplemente un departamento, sino un principio rector que impulsará la toma de decisiones en todos los niveles de la empresa.

Entre los desafíos a los que se enfrentarán, mencionan la presión para lograr resultados a corto plazo, la falta de métricas estandarizadas para evaluar la sostenibilidad y la resistencia a los cambios dentro de algunas organizaciones. Además, el futuro plantea que:

- **Los CSO deberán ser capaces de hablar el idioma de la empresa.** Esto implica no solo comprender los aspectos técnicos de la sostenibilidad, sino también articular claramente cómo la sostenibilidad se relaciona con los objetivos y metas comerciales. La capacidad de traducir la sostenibilidad en un lenguaje empresarial será crucial para la aceptación organizacional.

- **Los CSO deberán trascender los silos organizacionales para integrar la sostenibilidad en toda la organización.** Esto implica colaborar con diferentes departamentos y funciones para garantizar que la sostenibilidad esté incorporada en todas las operaciones y procesos comerciales.

- **Los CSO deberán ser líderes empresariales fuertes con una apreciación clara del impacto final de la sostenibilidad en el éxito organizacional a largo plazo.** Esto implica no solo liderar desde la perspectiva de la sostenibilidad, sino también comprender y comunicar cómo la sostenibilidad agrega valor al negocio.

- **Más allá de informar cifras y datos, los CSO deberán ser grandes comunicadores.** Esto implica ser capaces de articular claramente la importancia de la sostenibilidad para la empresa, especialmente en un contexto donde términos como “sostenibilidad” o “ESG” pueden generar debates. La capacidad de comunicar eficazmente los esfuerzos sostenibles a partes interesadas internas y externas será esencial.

- **Los CSO deberán contar con un enfoque basado en datos y análisis:** Los CSO del futuro deberán comprender las métricas disponibles y saber analizarlas. Deberán tener la capacidad de convertir esos datos en recomendaciones y prioridades accionables para toda la organización. La medición deberá orientarse hacia la acción y generar resultados tangibles.

- **La tecnología deberá ser una aliada de los CSO:** El futuro de los CSO estará intrínsecamente vinculado al aprovechamiento de tecnologías emergentes. La inteligencia artificial, el análisis de datos avanzado y la tecnología blockchain

serán herramientas clave para rastrear y optimizar los esfuerzos sostenibles. Además, la transparencia será impulsada por la tecnología, permitiendo a las empresas comunicar de manera efectiva sus logros y desafíos en tiempo real.

- **Los CSO deberán tener la capacidad para impulsar el valor empresarial y gestionar el cambio:** Los líderes de sostenibilidad deberán ser capaces de ver el valor de la sostenibilidad y cómo se conecta directamente con el negocio. Deberán ser agentes de cambio capaces de demostrar a los líderes de equipo y a toda la organización que la integración de prácticas sostenibles aportará valor a sus respectivos departamentos y al conjunto de la empresa.

- **La función de sostenibilidad puede guiar al resto del negocio:** a medida que la sostenibilidad se integra en un negocio, algunos podrían preguntarse si el papel del CSO desaparecerá. Según los autores, los líderes consultados rechazan esta idea; ya que las empresas necesita-

rán expertos que les proporcionen orientación sobre el desarrollo y la ejecución de estrategias durante mucho tiempo.

Además, para que los CSO puedan desempeñar un papel más efectivo en la integración de la sostenibilidad en el corazón de las operaciones comerciales y contribuir significativamente a la transformación sostenible de la empresa, desde Spencer Stuart hacen las siguientes recomendaciones:

- **Ampliar la perspectiva empresarial:** Los CSO deberán ampliar su enfoque más allá de las cuestiones tradicionales de sostenibilidad y abordar una gama más amplia de asuntos empresariales, desde el desarrollo de productos hasta la gestión del riesgo y la diversidad. Mantener un diálogo constante con CEOs y Juntas Directivas para compartir conocimientos sobre cómo la sostenibilidad puede integrarse en diversas áreas de la empresa será esencial.

- **Definir medidas de desempeño significativas:** Dado que la medición del desempeño en sostenibilidad es única, los CSO deberán seleccionar medidas que vayan más allá de los indicadores ESG básicos. La transparencia radical y un enfoque sistémico e interseccional de la sostenibilidad deberán ser parte de la definición de buenas prácticas. Además, será crucial incluir la contribución al resultado final como un indicador significativo de éxito.

- **Comprender profundamente el negocio principal:** Esto implica no solo tener experiencia empresarial general, sino también un conocimiento profundo de la propia empresa. La familiaridad con las realidades de los diferentes roles y funciones dentro de la organización facilitará el impulso del cambio sostenible.

- **Desarrollar habilidades en toda la organización:** Reconociendo las brechas en habilidades y la falta de alineación cultural en algunas organizaciones, los CSO deberán colaborar con otros líderes y equipos para mejorar las habili-

dades en toda la empresa. Esto incluye trabajar en estrecha colaboración con equipos de recursos humanos y formación para garantizar que la cultura y las habilidades estén alineadas con los objetivos de sostenibilidad.

- Enfocarse en la implementación efectiva:

Dado que muchos CSO se centran en el desarrollo de planes de implementación detallados, es crucial que se aseguren de tener los equipos adecuados con diversas habilidades y experiencia. Esto va desde expertos en la materia hasta profesionales con experiencia operativa y en gestión del cambio. Evaluar y ajustar los equipos y las relaciones con otras partes de la empresa será fundamental para una implementación efectiva.

- Ejercer un liderazgo transformacional: Los CSO del futuro deberán ser líderes transformadores que inspiren a sus equipos y a toda la organización a adoptar la sostenibilidad como un principio fundamental. La capacidad de comunicar la visión sostenible de la empresa, alinear

a los empleados con esos objetivos y motivar la innovación será esencial. Estos líderes no solo gestionarán el cambio, sino que serán agentes activos en la creación de una cultura empresarial sostenible.

Otras tendencias a seguir



Los ODS cada vez más lejos

Más de 122 millones de personas más se enfrentan al hambre desde 2019 debido a la pandemia y a las reiteradas perturbaciones relacionadas con el clima y los conflictos, incluida la guerra en Ucrania, según la última edición del informe “El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo”, publicado conjuntamente por cinco organismos especializados de las Naciones Unidas.

Si las tendencias continúan como están, el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) de poner fin al hambre para 2030 no se podrá alcanzar.

La situación de la seguridad alimentaria y la nutrición siguió siendo desalentadora en 2022. En el informe se constata que alrededor del 29,6 % de la población mundial, que equivale a 2.400 millones de personas, no tenía acceso constante a los alimentos, a juzgar por la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave. Entre ellas, unos 900 millones de personas se

enfrentaban a una situación de inseguridad alimentaria grave.

Por su parte, el informe “Global Private Sector Stocktake” encuestó a más de 2.800 líderes empresariales de todo el mundo y muestra que el sector privado es una parte interesada fundamental en el logro de los ODS. Actualmente, sólo el 15% de las metas de los ODS están encaminadas, el progreso en el 48% es débil e insuficiente, y el progreso se ha estancado o ha retrocedido en el 37% de los ODS.

En el reconocimiento de esta situación endeble, aparecen algunas propuestas que apuntan a fortalecer el marco institucional de los ODS. Por caso, la Asociación de Directivos de Comunicación (Dircom), la organización Prodigioso Volcán y la Fundación Gabo han unido fuerzas para promover la incorporación del ODS 18: Comunicación clara, ética y responsable.

El ODS 18 tiene el propósito de acelerar los 17 restantes ya que facilitaría su comunicación y

velaría por el derecho a entender de las personas.

Funcionaría como un catalizador para los 17 objetivos restantes, tratando de incrementar los conocimientos de la ciudadanía y reduciendo la brecha digital que existe entre la intención y la acción. El ODS 18 extendería este llamamiento a la acción a todos los niveles: a escala global, garantizaría un mayor liderazgo, más recursos y soluciones más inteligentes; en el ámbito local apoyaría las transiciones necesarias en las políticas, los presupuestos y las instituciones; en el ámbito individual, generaría un movimiento imparable que impulse las transformaciones necesarias.

Al mismo tiempo, la ISO empezó a trabajar en el proceso de creación de una norma de gestión basada en los ODS que pretender facilitar a empresas y organizaciones el camino de su cumplimiento. Durante los próximos 6 a 12 meses, trabajará en el desarrollo de dos documentos ISO PAS (Publicly Available Specification) ba-

sados en los Estándares de impacto del PNUD para los ODS.

En octubre de 2023 se inició el desarrollo de ISO 52001- 1 con varias reuniones y con una publicación estimada para agosto de 2024. La transformación de ISO PAS 52001 en estándares internacionales completos comenzará inmediatamente después de agosto de 2024.

Mirada emergente: el capitalismo cognitivo

Desde hace unos años se viene incrementando tanto en la academia como en los medios la presencia de una nueva manera de mirar la evolución del capitalismo, en su fase actual de globalización. Sobre todo desde el momento en que las tecnologías de la información y la inteligencia artificial tomaron el centro de la escena.

El economista francés, Yann Moulier Boutang fue de los primeros en darle una definición a esta idea: *“Es una forma de capitalismo que se*

basa en la producción de conocimientos, información y cultura, y se caracteriza por la capacidad de generar valor a partir de la inteligencia colectiva y la creatividad de las personas”.

Michel Bauwens, fundador de la Fundación P2P, se refirió al capitalismo cognitivo como aquel que se basa en «la capacidad de producir, distribuir y consumir información, conocimientos y cultura de manera colaborativa y descentralizada».

“Cuando entran en el proceso productivo el conocimiento como capital intangible, las estructuras de redes, la descentralización de la producción y el uso intensivo de la información a través de la computarización”, hablamos de capitalismo cognitivo, según explica Bárbara Turner, experta del del Observatorio de Economía Política Internacional de la Universidad de Buenos Aires.

Por su parte, Christian Fuchs, profesor de Comunicación Social en la Universidad de Westminster, añade que surge de “la centralidad de

la tecnología de la información y la comunicación en los procesos económicos, y la creciente importancia del trabajo inmaterial”.

Este nuevo paradigma económico podría impulsar una transformación de los modelos de negocio. Las empresas están evolucionando hacia procesos más centrados en los datos y la inteligencia. Plataformas digitales, servicios basados en suscripción y modelos de negocio orientados a la experiencia del cliente estarán en auge. La capacidad de recopilar, analizar y utilizar datos de manera efectiva se ha convertido en un factor crítico para el éxito.

Esta aceleración de la innovación, a través de la combinación de datos, IA y colaboración ha llevado a un cambio profundo en procesos productivos y de gestión. Las empresas pueden desarrollar productos y servicios más rápido, personalizar ofertas para los clientes y anticipar tendencias del mercado. Esto les permite mantenerse competitivas en un entorno empresarial en constante cambio.

En lo que atañe a la personalización y experiencia del cliente, el capitalismo cognitivo permite a las empresas ofrecer experiencias de cliente altamente personalizadas. La capacidad de utilizar datos para comprender y anticipar las necesidades de los clientes ha revolucionado la forma en que las empresas interactúan con su base de consumidores. Esto lleva a una mayor lealtad del cliente y un mayor compromiso.

Patrocinan



Auspician

